

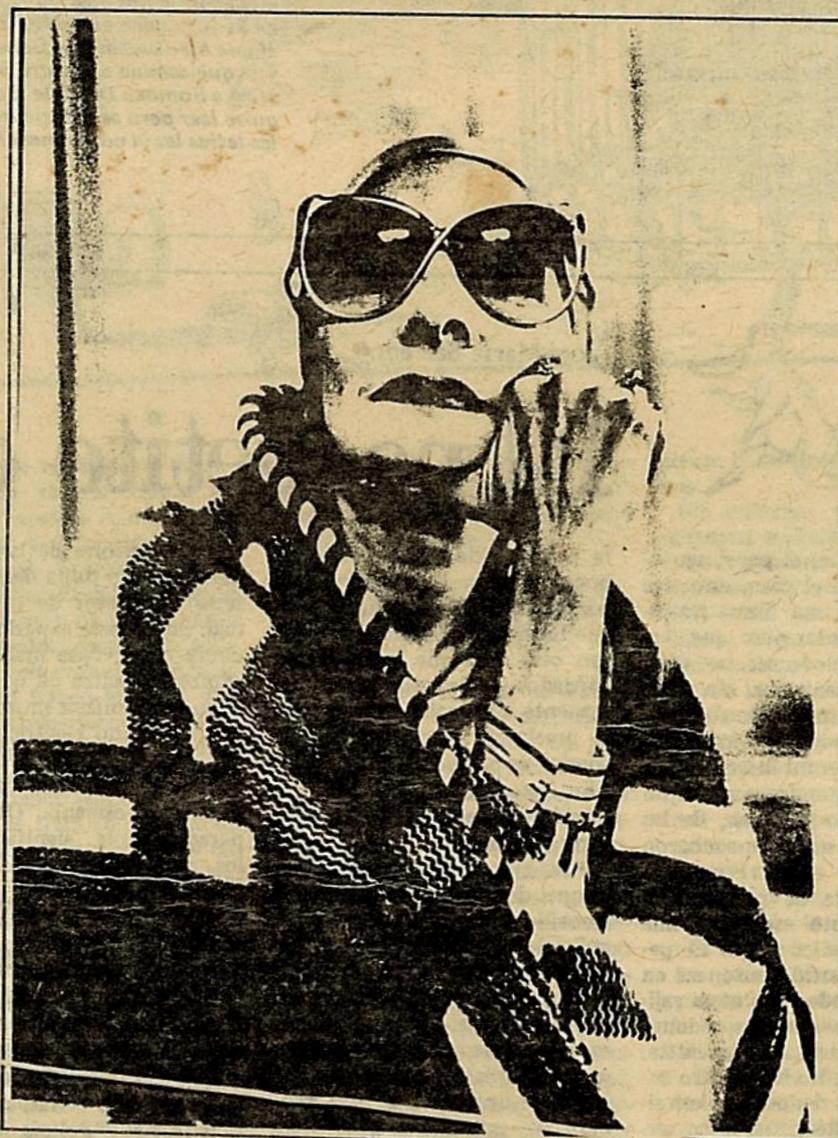


# el Caballo rojo

Suplemento dominical  
de El Diario de Marka  
Lima, 7/6/81 - No. 56 - Año 2

Dirección: Antonio Cisneros  
Edición: Luis Valera  
Redacción: Rosalba Oxandabarat  
Marco Martos  
Diagramación: Lorenzo Osoreo  
Artes: Marcos Emilio Huamaní  
Fotografía: Mariel Vidal  
Coordinación: Charo Cisneros  
Composición: Runamarka  
Impresión: Perú Helvética

Texto inédito de Lezama Lima  
Democracia socialista y utopía  
Un cuento de Nathaniel Hawthorne  
La existencia andina en la clandestinidad  
Julio Verne, visionario político



Schwarz

Alicia Alonso: una danza sin fin

## Entrevista exclusiva a Monseñor Bambarén

# Poesía de Solentiname

La isla de Solentiname fue el hogar de poeta y sacerdote Ernesto Cardenal y su comunidad de pescadores, artesanos y agricultores. Ahí resistieron a la dictadura somocista, hasta que fueron arrasados. Hoy, en Nicaragua liberada, se ha reconstruido esa comunidad de trabajo revolucionario y oración. Lo que sigue es una muestra breve de la poesía campesina de Solentiname.

## LOS PAJAROS CANTAN

LOS PAJAROS cantan.  
Los almendros se mecen.  
Los güises anuncian el sol de la mañana.  
Las rosas se sienten en el ambiente.  
Los peones con sus machetes  
se disponen a un nuevo día.  
Las gallinas ya vienen bajando de los palos.  
El lechero que va al pueblo  
para el trote con su caballo.  
Pero yo estoy triste,  
vos no llegaste.

(Eddy Chavarría)

## DESPUES DE LA EMBOSCADA

OSCURECE pronto, comienza a llover y  
se borran las pisadas de los guerrilleros.  
Hay cansancio en nosotros;  
el llano que hay que pasar es grande,  
el lodo y el agua nos llegan a la cintura  
y ahora todo está oscuro, ni una estrella se ve en el cielo;  
la columna camina en silencio.  
Sólo un guerrillero piensa escribir un poema.  
Sigue lloviendo, los zancudos salen de las yolillas,  
el hambre y el sueño es intenso. Me arrecuesto y se  
me clavan espinas que entumen mi cuerpo.  
No se oyen disparos,  
estamos ya cerca del campamento;  
se da la orden de descanso. Un compañero,  
mientras se fuma un cigarro, me pregunta:  
¿es cierto que vos sos poeta?

(Iván Guevara)

## HERMANO GUARDIA, PERDONA

HERMANO guardia perdoná que tenga que afinar  
bien la puntería al dispararte,  
pero de nuestros disparos dependen los hospitales  
y las escuelas que no tuvimos,  
donde jugarán tus hijos con los nuestros.  
Sabé que ellos justificarán nuestros disparos  
pero los hechos por vos serán  
vergüenza de tu generación.

(Bosco Centeno)

## MANGOS MADUROS

Mangos maduros, helequemes,  
maderos, sonsonates,  
todos florecidos,  
manadas de chocoyos,  
loros copete amarillo,  
clarineros,  
todos en un palo de mango cantando.  
La casa de doña Olivia reflejada en el lago  
don Julio Guevara con su vara de pescar,  
el bote parece cortar vidrio,  
su sarta de mojarra rojas,  
palometas y guapotes, roncadores.  
Don Julio sabe en qué cueva hay cusucos  
y dónde hay garrobos.

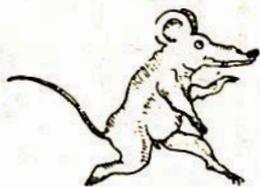
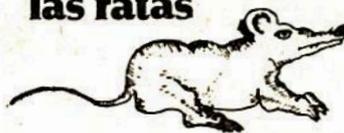
(Pablo Meneses)

## LA REVISTA DE SOMOZA

Estoy sentado en el piso de cemento de La Bartolina  
y el guardia nos pasa con cautela la revista  
en la que aparecen Somoza viejo y sus hijos  
el que hizo asesinar al General de Hombres Libres  
y el que asesina a nuestro pueblo actualmente.  
Miro a Somoza Debayle montado en un caballo peruano  
quise leer pero se me oscureció la vista  
las letras las vi como manchas negras.

(Felipe Peña)

## El trotar de las ratas



José María Salcedo

# El paquetito chosicano

El último arsenal terrorista, que se ha encontrado cerca de Chosica, se componía de explosivos varios, folletería de rigor y unos cartuchos de dinamita. Algunos de éstos estaban primorosamente envueltos en un ejemplar de "El Diario" de Marka.

Si no digo mal, Hegel decía que lo mejor que le podía pasar a un periódico era que se utilizara para envolver pescado, se supone que una vez leído. Un antiguo rector de una universidad limeña era famoso —aparte de sus cualidades intelectuales— por envolverse el cuerpo con periódicos viejos para combatir el frío que lo acosaba en cualquier época del año. Por la época en que fue rector, se supone que el papel elegido era el de "El Comercio", que durante muchos años ha sido una especie de gran abrigo que ponía la conciencia nacional a salvo de ventanones, chubascos y toda suerte de inclemencias que incomodaran el clima normal del país.

Como se sabe, el papel aguanta todo y, en el caso, envuelve todo, que es una forma no escrita de aguantar pero que, para algunos, puede ser tan efectiva como la anterior. Me viene a la memoria un siniestro fenómeno periodístico-alimenticio que observé en mi infancia. Los trabajadores que descargaban un barco europeo recibían, de las cocinas de la nave, un cucharón de tallarines rojos. Formaban una larga cola de mediodía y por todo plato esgrimían una hoja de periódico viejo. El periódico, convertido entonces en un digno heredero de otras vajillas menos provisionales, se inundaba de succulenta pasta ciutta. Naturalmente, no había otro cubierto que los dedos. Hubiera sido francamente antiestético servirse aquella pitanza con tenedores de plata y aún de acero inoxidable.

En comparación con el papel mortuorio de las dinamitas, el del barco sería toda una apues-

ta por la vida. Creo que es un poco lo que se ha querido hacer con el paquetito chosicano: aunque los demás periódicos no traigan otra cosa que los tallarines enfriados de la aprobación permanente a un gobierno que sube el precio de los tallarines, "El Diario" es peor. Trae dinamita.

En las novelas antiguas, los suicidas siempre dejaban una carta encabezada con el famoso "Señor juez, no se culpe a nadie", lo que, después de todo, era una amabilidad que evitaba molestias policiales al acreedor que no cobró, el enemigo de toda la vida o la esposa que ponía los cuernos. Este asunto del envoltorio chosicano es como una novela antigua pero al revés: lo que se está dejando es una carta al juez pero para que se culpe a alguien. En este caso, el juez es el culto público lector y televidente que según algunos debe tener el dedo más dulce del mundo porque hasta ahora se lo sigue chupando.

Los envoltorios de la dinamita, discrepan sin duda del sabio criterio del rector de la Universidad. Según éste el periódico producía calor, cosa mala para los explosivos antes de que se apliquen para enfriar mortales o torres de fluido eléctrico. Este es un primer argumento técnico contra la verosimilitud del paquetito chosicano. Otro es la paradoja que significaría que los partidarios de "El Diario" lo usen para incubar a su periódico favorito. Finalmente, aunque el tiraje de nuestro matutino sea impresionante, no podemos pensar que es el único periódico que se vende en Chosica. Sospechamos, sin embargo, que si las dinamitas se hubiesen arrojado en otro matutino la noticia sería: "Policía encuentra paquete extraviado. Contenía dinamita y otros materiales de minería y construcción civil".

Descartamos la hipótesis de un malicioso profesional: el envoltorio chosicano no sería sino una

brillante estratagema de nuestro departamento de publicidad. Aunque, de hecho, el recurso sería ingenioso: "El Diario" apareció gratis en todos los demás periódicos, demostrándose, de paso, que es pura dinamita, como dicen los preparadores de buenos cocteles, no precisamente molotov.

De manera que, así como el gerente de "Monterrey" no debería preocuparse si las dinamitas se hubiesen encontrado envueltas en una bolsa de su empresa, el director de "El Diario" —estimado jefe— tampoco tiene nada que temer.

Después de todo, paquetes explosivos hay a cada rato. Por ejemplo, los paquetes económicos son petardos envueltos en ese otro respetable periódico que se llama "El Peruano" y que parece empeñado en demostrarnos que, por el momento, Dios no es peruano.



Pero además de su historia, la ciudad extendida a las orillas del Sena se ha convertido en la capital financiera del mundo, del mismo modo que Wall Street, la afamada avenida neoyorquina, convoca a los inversionistas en valores industriales y Londres a los especuladores en productos primarios.

A París concurren todos los años, en ruedas sucesivas y como un ciclo interminable, los países más atrasados del orbe, unas veces para gestionar préstamos y otras para diferir vencimientos, reestructurar pagos y atender los desequilibrios externos que se reproducen con periódica insistencia.

Este año le correspondió concurrir a la rueda de capitales parisiense a Manuel Ulloa, convertido en ministro del nuevo gobierno peruano, con un abanico de 88 proyectos de inversión y con el respaldo que brinda una economía que ha pasado por las horcas caudinas del Fondo Monetario Internacional.

Ulloa, como sus pares que por decenas repiten el ritual en el amplio salón de Conferencias del Banco Mundial, aguarda, al término de las sesiones, más que el compromiso de desembolso de muchos miles de millones de dólares, la conformidad con la política económica que es la fianza segura para los nuevos empréstitos.

#### LAS REDES DEL CAPITAL

Hay, sin embargo, algo de familiar en la gestión del premier que reemplaza el tosco gesto militar o la timidez provinciana.

En los organismos internacionales, sea el Banco Mundial (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento- BIRF), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) o el Fondo Monetario Internacional (FMI), las áreas de decisión son reservadas a diversos dirigentes de la política mundial que han hecho méritos por su fidelidad a las "cultura occidental" imperialista.

El más destacado entre ellos es, ciertamente, McNamara, exsecretario de Estado del imperio, criminal de la guerra de Vietnam y presidente del Banco Mundial por años.

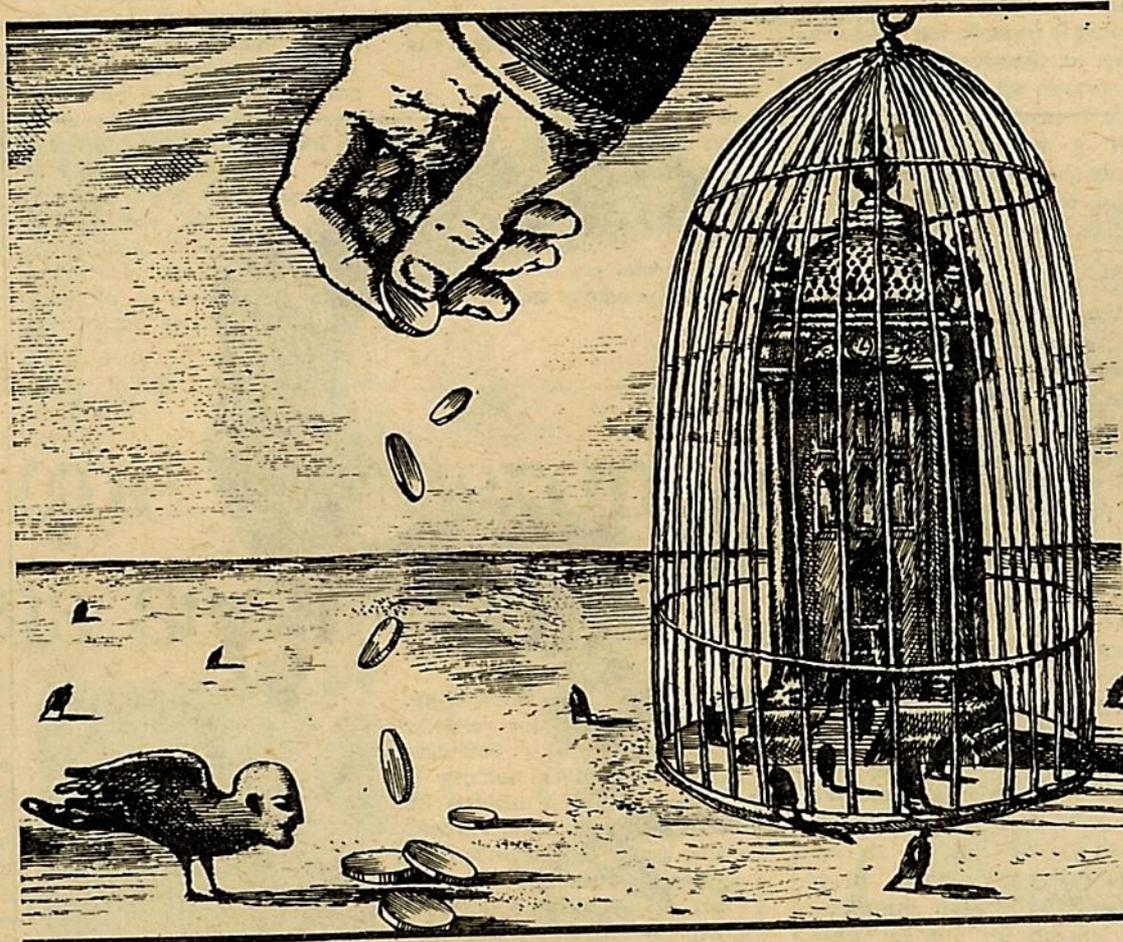
Aquellos organismos internacionales imponen las mismas directivas a todos los países atrasados que concurren en busca de programas de ayuda financiera. Estas directivas se transforman inapelablemente en disposiciones internas de política económica que los países deudores deben acatar.

En esta temporada, dichos organismos alientan los programas de liberalización comercial; promueven el derrumbe de las barreras proteccionistas arancelarias y paraarancelarias, la corrección de precios relativos internos para situarlos a nivel del mercado mundial, las exportaciones y el aliento fundamental a los programas energéticos y mineros, talón de Aquiles estos últimos de las sociedades superindustrializadas.

# El costo social de un viaje De las Bahamas a París

Hugo Wiener

*La capital francesa resume en sus arterias siglos de historia. El fastuoso reinado de los luises, las bulliciosas jornadas de los sans-culottes, la gesta heroica de los comuneros, los aciagos días de la ocupación nazi. París, ciudad luz, posee por ello y muchas razones más, ilimitados atractivos. Unos sufren por ir allí; algunos — como ahora— sufrirán porque otros han ido*



Sobre este modelo se desenvuelve con soltura Ulloa, en tanto sus asesores le otorgan la coherencia doctrinaria. En el Ministerio de Economía, en el Banco Central de Reserva como en el Ministerio de la Concertación Tripartita, despliegan toda su experiencia exfuncionarios de licencia del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. Alfonso Grados fue funcionario del BID y Richard Webb del Banco Mundial.

Cuando se trata de elaborar un programa de inversiones públicas, es necesario desempolvar centenares de proyectos que han ocupado diversos lugares en sucesivos planes de gobierno que, con admirable constancia, corrigen los funcionarios del Instituto Nacional de Planificación.

De visita en Lima, los colegas del Banco Mundial y del BID reordenaron los proyectos y, en pulcro inglés, elaboraron el "paper" con el diagnóstico de la situación económica del país. Sus entrañables alabanzas a la política económica

—cualesquiera que fueren sus resultados— concluyen en la exposición ordenada de los proyectos de inversión.

#### EVALUACION DE PROYECTO, DEVALUACION DE INDEPENDENCIA

Conseguido el aval de París, de vuelta la misión peruana a Lima, seguirá la visita de asesores, consultores y técnicos de la más diversa naturaleza, para proceder a la evaluación de cada uno de los proyectos conocidos en la capital francesa.

Ciertamente, ya se han expresado simpatías. Los representantes en París no pudieron ocultar su interés por los proyectos petroleros y mineros, y han asegurado una partida del orden de los 500 millones de dólares anuales para financiar el programa. Los bancos privados permanecen a la expectativa de la aprobación de los proyectos, ofrecen, por su parte, aportes que distribuyen y entrelazan en una extensa red de compromisos finan-

cieros y de distribución de riesgos.

Sin embargo, para quienes no alcanzan audiencia en París, para los gobiernos mal vistos, para aquellos esquivos al trato con el FMI, para las administraciones débiles y en el ocaso de su gestión, siempre hay, aunque por breves lapsos, capitales errantes al más alto precio.

Manuel Ulloa es un hombre de las finanzas mundiales que cumple cabalmente su responsabilidad al incorporar por completo la economía peruana a la rueda de molino de la economía mundial y del mercado de capitales, pues tanta necesidad tienen los países industrializados de los países atrasados, como los prestamistas de los prestatarios, como el narcotraficante del adicto.

El sistema financiero mundial se encuentra atosigado por su extrema liquidez, por la ilimitada emisión de dólares con la que el gobierno estadounidense cubre año a año sus déficit. El exceso de dólares en el mundo

está generando una incontrolable inflación y una guerra monetaria.

Ese castillo de naipes que es la banca mundial vive (o sobrevive) como un parásito de sí mismo, de "reciclar" capitales y de retornar con nuevos préstamos, a levantar a sus exhaustos deudores.

El Grupo Consultivo está, ciertamente, interesado en el éxito del gobierno peruano, en su gobierno. Vería con mal talante un cambio en las principales esferas de poder que podrían echar por los suelos el apoyo financiero comprometido. De un nuevo gobierno con auspiciosos antecedentes se demanda, por encima de todas las cosas, estabilidad y solvencia.

#### M.U. CONTRA EL P.A.

Es significativo que, para llevar adelante los programas y proyectos de "desarrollo", el ministro Ulloa haya recurrido en primer y único lugar, a la financiación externa —y, dentro de ésta, a las finanzas occidentales y cristianas—. Todo el plan de crecimiento (de dependencia) económico del Gobierno está volcado al exterior. Para el doctor Ulloa, el Perú es un mendigo que está sentado en un banco de oro y que mira por la ventana. A favor y en contra. Por esto, el fiscalista cosmopolita que rige nuestra quebradiza economía, apunta contra el Pacto Andino: piedra que queda, en Sudamérica, contra el capital trasnacional.

El capital financiero ha proclamado, por boca del premier peruano el fin del más ambicioso programa de integración, el acuerdo subregional andino.

Ulloa ha señalado en la capital francesa y repetido luego en Lima, que es necesaria la revisión integral de los mecanismos de integración. Se refería, en particular, a aquel que definió sus mejores características nacionales: el régimen de tratamiento común al capital extranjero, o "Decisión 24".

Sin embargo, la enmienda del Acuerdo de Cartagena no está dirigida exclusivamente a los mecanismos de control del capital foráneo que busca aprovechar las ventajas de un mercado ampliado.

Se orienta también a revisar otros proyectos caros al Pacto de los cinco países, como son la programación industrial, que pretendía asignar con prudencia los recursos manufactureros básicos, y el arancel externo común, que define la política de protección conjunta.

El esquema de integración de naciones atrasadas no constituye un modelo adecuado a las necesidades de las sociedades industrializadas. Estas procuran colocar sus excedentes de mercancías y capitales asegurando la reproducción del sistema económico mundial.

Por ello París fue escogido por el Ministro peruano para anunciar lo que había callado en Lima. Las próximas semanas nos traerán tormentas de Colombia, Venezuela y Ecuador.



La semana pasada Chimbote volvió al centro de la noticia. No se trataba, sin embargo, de una nueva lucha regional a las que ya nos tiene acostumbrado el combativo pueblo norteño. Sucedió, nada menos, que seis sacerdotes españoles muy queridos e identificados con la población, y que habían dado más de una muestra de su compromiso cristiano en las luchas del pueblo, debían retirarse de Chimbote pues la Prelatura, en la que se encuentra al frente el Obispo Luis Bambarén Gastelumendi, había decidido no renovarles contrato. El asunto alcanzó ciertos ribetes mayores y hubieron desde volantes hasta pintas y por cierto más de un entredicho. Hoy que las aguas han vuelto a su nivel y que los sacerdotes han partido rumbo a otras Diócesis, *El Caballo Rojo* entrevistó al Obispo, quien no sólo tocó el punto en cuestión, sino, además, algo sobre lo que mucho se habla en estos días: cómo ser realmente un cristiano comprometido.

— ¿Qué problemas afronta actualmente la Iglesia chimboteña?

— Múltiples por su naturaleza. Nuestro trabajo pastoral tiene una doble vertiente: de fidelidad a Dios y de fidelidad al hombre. En la primera ubicamos todo lo concerniente a la formación de la fe en nuestro pueblo y Chimbote es un área muy extensa, y que tiene una realidad urbana y rural muy complicada. La otra vertiente la constituye el permanente desafío a la fidelidad del hombre; como una exigencia de la fe, a partir de la fe e iluminados por la fe. Y esta fidelidad se da en un medio que es bastante irónico: Chimbote produce grandes divisas al país por sus productos de harina de pescado y conservas y sin embargo aquí se vive una gran pobreza con inestabilidad laboral y desocupación. Por eso todos los problemas que vive el hombre chimboteño son también un desafío a la Iglesia.

— ¿Aquí en Chimbote se ha optado mayoritariamente por ese tipo de religiosidad?

— Existen varios tipos de religiosidad en esta ciudad. Una más tradicional que es la que traen y tratan de mantener los emigrantes, cuyas prácticas religiosas son más bien aisladas y circunscritas muchas veces a la celebración de las fiestas patronales, y otra practicada por grupos más conscientes, más acorde con lo que la Iglesia quiere de los cristianos, que busca un mayor compromiso con su realidad; de tal manera que la fe no sólo se quede en el aspecto religioso sino que se vincule al compromiso por la transformación de nuestra sociedad en una más justa.

— Usted ha señalado que quien en Chimbote no participe o no "vibre con el problema del pueblo" sería inmediatamente "tachado de amarillo o indiferente o alienado" (Quehacer, No 2), ¿no cree — como muchas personas opinan — que la Iglesia puede terminar perdiendo su identidad en este compromiso?

— Si no parte de su fe, sí. Si se confunde en su motivación y en los medios que utiliza... puede perder su identidad. Pero si parte de su fe poseerá toda una mística y una motivación que hará que, a pesar de las dificultades, se mantenga el compromiso permanente con el hombre y con la transformación de esa realidad y algo más, que conserve, por sobre todas las cosas, su identidad.

— Los límites entre una y otra suelen ser difíciles de marcar...

— Depende mucho de la formación que se dé como punto de partida... quienes se compro-

meten a partir de una motivación política suelen trabajar en los sectores que pueden organizar y/o que pueden serles útiles... quienes proceden desde la fe van más allá, van al anciano o al niño o al inválido o a todo aquél que se encuentre desamparado y que no pueda organizarse...

— ¿Le molesta que lo llamen "obispo rojo"? ¿O, por el contrario, le agrada...?

— Cada quien califica desde su propio ángulo. A mí me interesa cómo me juzga la Iglesia...

— ¿Lo ha juzgado ya?

— Creo que me consideran un

Obispo que siendo fiel a los valores del Evangelio y a las exigencias de la Iglesia procura comprometerse en el campo social. Y por eso poseo un cargo de mucha responsabilidad a nivel nacional en la Comisión Episcopal de Acción Social y, en el plano latinoamericano, tengo un cargo semejante. Nunca se me ha cuestionado ideológicamente, dentro de la Iglesia, y quienes lo hacen fuera es porque les incomoda que se ponga el dedo en la llaga. Si yo hablo de la situación de los trabajadores en las conserveras de Chimbote estoy seguro que inmediatamente me

# Desde Chimbote: Bambarén y la Iglesia comprometida

Raúl González

*Desde Chimbote, El Caballo Rojo explica qué es lo que realmente sucedió con los seis sacerdotes españoles a los que no se les renovó contrato, hecho que motivara un gran movimiento de solidaridad y respaldo. Una entrevista a Monseñor Luis Bambarén y una nota sobre los principales comentarios recogidos entre los chimboteños al respecto dan forma al presente reportaje*



calificarán no sólo de rojo...

— Usted apoyó la huelga de SIDERPERU...

— La huelga era justa. Se trataba de defender un centro de trabajo que como producto de las medidas económicas tomadas, en cuanto aranceles, cerraba una serie de líneas de producción... Cito un caso. Para Chimbote tiene mucha importancia una fábrica de conservas por el trabajo que genera y por el capital que mueve. Cuando se autoriza a las empresas conserveras a importar los envases ¿puede imaginar lo que eso significa? Por eso paró Chimbote...

## LOS SEIS SACERDOTES

— Monseñor Bambarén, ¿por qué no se les renovó contrato a los seis sacerdotes españoles que trabajaban en Chimbote, que no sólo comulgaban con usted en los planteamientos que sobre pastoral hoy ha realizado sino que contaban con el respaldo de sus respectivas comunidades?

— El contrato había vencido y conversábamos nuevas cláusulas. No llegamos a un acuerdo y no se renovó. Ellos tenían a su cargo cinco parroquias y habían decidido dejar tres ¿Cuáles dejaban y cuáles se quedaban? Ese fue el punto. Hemos conversado y nos hemos reunido mucho... La última propuesta que les hice fue dos de ellos permanecieran en Casma, dos en la parroquia de "Milagros", mientras se creaba una nueva; los otros dos irían al campo... No aceptaron y por eso decidí no renovarles...

— Los seis sacerdotes, en un documento que han hecho público, lo responsabilizan de no haber querido renovar el contrato...

— Cada problema uno lo afronta de acuerdo a las vivencias que se tiene en el momento. Cada uno vive un problema de una forma determinada. Cuando ellos me dicen que no aceptan la propuesta final que les hago, yo tomo su negativa como definitiva. Ellos no. Y esto no lo tengo muy claro porque me habían manifestado que la respuesta me la darían luego de consultar con sus superiores. Yo creía que la respuesta era con este trámite incluido...

— Pero no sólo ellos son los descontentos. En Casma la población cerró la Iglesia en respaldo a sus sacerdotes...

— Fue un malentendido. Cuando se toma la Iglesia me encuentro en Paraguay. Cuando retorno voy inmediatamente a Casma y los pobladores me reciben muy bien. Todo se aclara, con documentos en la mano. No hubo la rebelión contra el Obispo como se ha dicho...

— ¿Y por qué entonces tomaron la iglesia?

— Algunas personas se precipitaron, creyeron que era una forma de obligarme a dialogar, ¡como si yo alguna vez me hubiera negado al diálogo...!

— ¿No será que lo querían "desenmascarar" públicamente como decía un volante que ha circulado?

— Pero ¿de qué me iban a "desenmascarar"? Todo lo contrario Yo quería que los sacerdotes se

quedaran en Casma... A mí me han echado la culpa de querer sacar sacerdotes en Nepeña, incluso me han hecho un memorial, pero... ¡si son los propios sacerdotes los que solicitan dejar esa parroquia...!

— ¿Usted sugiere otro tipo de problemas?

— No. La reacción del pueblo era por temor a quedarse sin sacerdotes. ¿Otro tipo de problemas?... No. Yo por el Párroco de Casma siento una profunda amistad y para mí es, ha sido y seguirá siendo una persona de muchísima confianza...

— Monseñor Bambarén, ¿no será que en el fondo usted siente temor al compromiso creciente de las organizaciones cristianas frente a la problemática social y política de Chimbote?

— Si están iluminados por la fe no hay nada que temer. Mientras el compromiso sea netamente cristiano, no. Por el contrario. ¡Ojalá hubieran muchos más que se metan en política...!

— En Chimbote existe un movimiento "Carismático" —grupo dedicado exclusivamente a la

oración— ¿no es, acaso, incompatible con el compromiso que debe tener la Iglesia?

— Tenemos que asumir un sano pluralismo. Hay hombres que encuentran a Dios y su realización cristiana como "carismáticos" o en la "Legión de María". Otros con un movimiento más comprometido con la liberación integral del hombre. Hay que mantener el pluralismo. Nadie debe querer ser el movimiento. Por eso es que si hay entendimiento entre esas tendencias se podrán corregir los errores y no caer en los extremos...

— Tendencias pueden ser opciones distintas...

— Digo que pueden desembocar en eso. En un olvidarse de los problemas humanos o al revés, en perder la identidad. Por eso es necesaria la evaluación permanente... por eso existen estas fronteras...

— ¿Algo más que desee agregar?

— Algo sobre los medios de comunicación. Creo que es muy importante que quienes se encuentran en los medios de comunicación social entiendan lo

importantes que son para formar opinión pública. En la huelga de SIDERPERU, por ejemplo, muchos presentaron a Chimbote como un polvorín. Nada de eso ocurría. La huelga se llevó de manera firme pero ordenada. Sólo se realizó un paro general. Sin embargo, quien estaba fuera creería que Chimbote ardía. Los medios de comunicación social tienen una fuerza muy grande y por eso deben manejarse con seriedad.

Otra cosa que deseo pedirles a los medios de comunicación es que den una imagen positiva de Chimbote, que tiene una especie de leyenda negra. Este pueblo tiene más cosas positivas que negativas...

— ¿Y con respecto a la Iglesia...?

— Insistir en el esfuerzo que debemos hacer todos para que exista un sano pluralismo en su interior. Y al decir sano me refiero al esfuerzo de común comprensión, que yo lo descubro existente pero que debemos procurar que sea mucho más patente...

## La ventana siniestra



Raymond Chandler

Marlowe estaba esperando un taxi en la Avenida Bolívar para dirigirse a San Marcos; tenía curiosidad por observar el proceso político estudiantil: en esos días se realizaban las elecciones de ese gremio. De pronto una camioneta se detuvo y Pablo Macera lo invitó sonriendo a subir. ¿Dónde vas?, le dijo Macera con la confianza que se toman los importantes. A la Ciudad Universitaria de San Marcos, respondió Marlowe. Junto con Macera viajaban Aníbal Quijano y Saúl Peña. Buena ocasión, pensó Marlowe, ahora les pregunto de todo.

Exteriormente San Marcos presentaba un mejor aspecto del habitual: la mayoría de edificios estaban pintados recientemente, los jardines lucían por lo menos una cierta voluntad de mejora, pero había una bulla verdaderamente espantosa, en el Pabellón de Letras. ¿Esto será así en los días de campaña electoral?, preguntó Marlowe. No, dijo Macera, la Ciudad Universitaria es tierra de nadie, en especial por las noches, horas en las que no se puede dictar clase. Hay profesores, de alguna manera privilegiados, entre los que me cuento, que podemos trabajar en otros locales. ¿Y no es posible que la Izquierda Unida, que es mayoría entre los estudiantes, cambie este estado de cosas? No, dijo Macera, son precisamente los partidos de Izquierda Unida los que más bulla hacen. Marlowe estaba anonadado pero aún así continuó: pero ellos hablan de mejorar el currículo, de trabajar y estudiar por la revolución. Macera replicó: todavía no hemos inventado una forma de cooperación entre profesores y estudiantes y empleados. ¿Sabes, Marlowe, que en San Marcos hay trabajadores que ganan como básico 22 mil soles; menos que el mínimo vital establecido por el hombre de las Bahamas? Pablo, dijo Saúl Peña, usted es desconcertante. Hay gentes que lo califican de conservador y reaccionario, y ahora me parece un hombre atento a la problemática social. Mire Saúl, contestó Macera, con ese raro tuteo que el psiquiatra había impuesto, muchas veces cuando veo a los estudiantes tomar locales, hacer tremebun-

das amenazas, pienso lo que Fernando VII cuando se liberaron las colonias: el peor castigo que podemos darles es que se gobiernen solos, pero después medito y siento que su energía, su capacidad de lucha es algo que el país no puede darse el lujo de desperdiciar. Reconozco que personalmente en intimidad, puedo ser muy conservador, pero como hombre que se relaciona, busco siempre la razón de ser de los actos humanos. ¿Usted quiere ser Rector, Macera? dijo Marlowe metiendo su cuchara. No, respondió Macera, un Rector lo primero que debe hacer en la Ciudad Universitaria es arreglar el habitat, empezando por los baños. Marlowe se dirigió entonces a Aníbal Quijano, que había permanecido silencioso: usted es un hombre de izquierda conocido y respetado y además profesor de San Marcos; ¿como actúa usted en la Universidad? Todavía estoy buscando la manera de ser izquierdista, respondió Quijano; por lo pronto los alumnos que están por el cambio nos desperdician a los profesores; por muy distintas razones apenas vienen a clases. Peña entonces usó su psicoanálisis: los jóvenes deben aumentar su represión instintiva, ordenarse, porque sobre ella descansa lo más valioso de la civilización humana. Marlowe quiso tomar la palabra; pero la barahúnda de los micros era tal que los tres doctores empezaron a caminar en distintas direcciones.



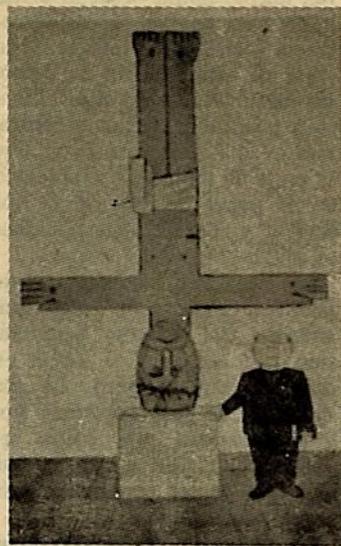
# ¿Por qué se fueron los seis sacerdotes?

Antes de partir, los seis sacerdotes españoles hicieron pública una carta de despedida en la que señalaban desconocer "las razones fundamentales por las que debamos salir". "Ha sido siempre nuestro deseo permanecer en la Prelatura, al servicio de esta Iglesia y de este pueblo tan necesitado de pastores", decían Antonio Sánchez, Félix Pérez, Carlos López, Ramón García, Cirilo Terrón y José María Rojo. Los seis en cuestión.

Sin embargo, debieron abandonar la ciudad pues el nuevo contrato no pudo ser suscrito. ¿Cuáles fueron, realmente, las razones por las cuales se llegó a este final? Todo parece indicar que existió realmente, como lo señala Monseñor Bambarén, un entrapamiento en la discusión sobre las nuevas tareas que los seis debían asumir, así como con las reubicaciones que eso suponía.

## LAS OTRAS RAZONES SON TAMBIEN PROBLEMAS

Pero un poco más allá de las anécdotas y contingencias, que se han manejado con lujo de detalle en Chimbote, lo cierto es que "existían también concepciones distintas de hasta donde debe llegar un cristiano comprometido", conforme lo señaló un dirigente de un grupo parroquial que pudo ser entrevistado. O mejor dicho, "hasta dónde puede llegar el compromiso del cristiano, en decir, cuáles son sus



límites, sus parámetros", como lo planteaba otro laico chimboteño. Y este es un punto sobre el cual habrá que meditar seriamente más allá de lo antipático que resulte tal o cual problema, pues parece haberse encontrado en el origen del impase.

La cancellería de la Prelatura señaló, por otro lado, que las acusaciones que se habían generado en uno u otro sentido, y que se encargaron de magnificar algunos órganos de prensa, se originan "cuando asuntos internos de la Iglesia son enjuiciados o tratados con criterios o medios válidos para instituciones civiles o políticas", es decir, públicamente. Los seis sacerdotes sostenían por su parte que "el ser críticos y manifestar discrepancias no es rebajar o minar la autoridad, ni mucho menos bus-

car la división o crear 'Iglesia paralela', sino tratar de dar a la autoridad y a la obediencia el genuino sentido evangélico de servicio a la comunidad". Otro problema.

Finalmente, un tercer punto que se ha planteado como preocupación a partir de este capítulo ya cerrado de la Iglesia chimboteña, que pronto se convertirá en Diócesis —categoría mayor a la de Prelatura—, consiste en determinar cuánto de importancia tiene en la autoridad eclesial la opinión de los feligreses o parroquianos; o, para decirlo en otras palabras: la opinión de la comunidad ¿vale o no vale? El problema aquí es: ¿puede la Iglesia —institución jerárquica y vertical por definición— democratizarse o algo parecido? Y este es uno de los aspectos que más ha preocupado a los cristianos chimboteños.

Todos estos problemas que los grupos cristianos y pastorales chimboteños se han planteado en estos días tienen una validez incuestionable y les corresponderá a ellos mismos la búsqueda de una solución.

Por lo demás, los seis sacerdotes se retiraron agradeciendo a todos quienes trabajaron con ellos y a los que les dieron en el momento final su apoyo y solidaridad. "Para terminar —decían— queremos pedirles disculpas y perdón por todo aquello en lo que no supimos ser fieles al Evangelio y a ustedes. Por las faltas pedimos perdón, por los errores y limitaciones, comprensión..." (R.G.)



Si por socialismo se entiende, de acuerdo con el marxismo clásico, el período de transición al comunismo, la democracia socialista constituye un indispensable elemento integrante de él. Se trata, por supuesto, de una sociedad basada en la propiedad común sobre los medios de producción, pero en la cual la producción no alcanza todavía el nivel necesario para que los bienes se distribuyan conforme a las necesidades desiguales de los individuos. Es una sociedad en la que todos los miembros—sus necesidades—se miden realmente (no formalmente, como en la sociedad burguesa) por el mismo rasero: el trabajo que aportan (en cantidad y calidad) a la comunidad. Es una sociedad en la que subsisten todavía las clases y el Estado, aunque en proceso de transición hacia su negación misma en el comunismo.

Cuando hablamos de democracia socialista debe quedar claro que nos referimos a un tipo específico de relación entre gobernantes y gobernados—relación existente puesto que hay Estado—, entre las diferentes organizaciones sociales y el Estado, entre los miembros de la sociedad propia del socialismo (no de un régimen que ya no es capitalista y que se encamina, se estanca o retrocede en el camino hacia el socialismo). La democracia socialista expresa las relaciones mediante las cuales los trabajadores ejercen el control sobre sus condiciones de trabajo y de existencia. Si no hay tal reapropiación y control no puede hablarse propiamente de socialismo, al menos en los términos del marxismo clásico.

En el planteamiento clásico, la condición necesaria para el socialismo—es decir, para iniciar el período de transición que ha de llevar del capitalismo al comunismo—es la conquista del poder por la clase obrera y la abolición de la propiedad privada sobre los medios de producción. Marx y Engels incluyen a su vez como condición necesaria previa que el capitalismo haya llegado a su madurez, a su límite histórico y, por tanto, que el Estado burgués haya llevado a cabo una serie de tareas económicas y culturales que correspondan a la naturaleza de esa madurez del capitalismo en su límite histórico.

Por implicación, se establece asimismo que las tareas fundamentales del nuevo Estado—socialista, proletario—, no pueden ser las tareas ya realizadas por el Estado burgués sino las que corresponden a las nuevas relaciones de producción, con el carácter transitorio que antes hemos señalado.

La experiencia histórica no confirmó las previsiones de Marx en todos sus puntos. Si bien se confirmó que el capitalismo podía ser derrocado y que la clase obrera podía tomar el poder, las condiciones específicas en que tuvo lugar ese derrocamiento y esa conquista no permitieron iniciar—como Marx había previsto—la transición del capitalismo al socialismo. Como po-

## ¿La democracia socialista es una utopía?

Adolfo Sánchez Vázquez

*Una democracia socialista sólo se dará en el socialismo, pero a ella sólo se llegará si se cumple la condición absolutamente necesaria de la conquista del poder y la abolición de la propiedad privada; pero también, como condición necesaria, debe abrirse un proceso de democratización que prepare el camino a una democracia socialista.*

demos ver hoy claramente, el capitalismo no estaba tan maduro como para que fuera posible la revolución mundial, de la cual la Revolución Rusa era—como la apreciaba Lenin— simplemente el prólogo. Menos aún podía pasarse al socialismo en un país no sólo aislado sino además con un grado de inmadurez evidente desde el punto de vista del desarrollo capitalista. El nuevo Estado tuvo que plantearse como tareas fundamentales—en el orden económico, social y cultural—aquellas que para el marxismo clásico debieran estar realizadas ya por el Estado burgués en el momento de la ruptura política con el sistema. Como sabemos, la industrialización del país a marchas forzadas se convirtió en la tarea prioritaria.

En esta situación, agravada por el aislamiento del país, la presión constante del capitalismo (cerco y agresión, primero, y amenaza constante de guerra, después), se crearon condiciones favorables para la separación entre el Estado y la sociedad, entre gobernantes y gobernados, para la limitación de la democratización de la vida política y social; en suma, para una democracia que, por otro lado, no podía ser socialista cuando se estaba no en el socialismo sino en el proceso de transición o de construcción de su base económica fundamental. No sólo la democracia socialista no existía ni podía existir objetivamente, sino que el proceso surgido en unas condiciones objetivas que favorecían la burocratización sucesiva—hasta imponer el dominio de la burocracia en el partido y el Estado—llevó no ya a una democracia limitada por las exigencias mismas de la situación, sino a su negación en todos los niveles (en el seno del partido, en la relación del partido con las masas, en las organizaciones sociales diversas convertidas en simples *correas de transmisión* y en la vida cultural).

Los dos principios dominantes en el partido: el centralismo y el verticalismo, acabaron por extenderse al conjunto de la sociedad.

A la vista de esta experiencia histórica que, de un modo u otro,

se prolonga después de Stalin y en las diferentes sociedades de los países del Este, no obstante haber resuelto las tareas económicas fundamentales que permiten el paso al socialismo, cabe preguntarse:

¿La democracia socialista es una utopía? ¿El precio que hay que pagar por la conquista del poder y la abolición de la propiedad privada capitalista es justamente esta carencia de libertades y vida democrática? La democracia socialista, como control de los productores libres sobre sus condiciones de existencia y de sus productos, no ha existido ni existe realmente salvo en los años fugaces en que los soviets lo fueron realmente. No ha existido la democracia socialista en que pensaban Marx y Lenin hasta 1917 (el Lenin de *El Estado y la revolución*). No vale invocar, sin embargo, a Marx o Lenin para descalificar lo real, lo que ha ocurrido. Lo necesario es volver la mirada a lo real, a lo que ha ocurrido, y tratar de explicarlo.

Mantenemos el objetivo que Marx fundamentó: el socialismo. Y con base en él no llamemos socialismo a lo que realmente no lo es. El llamado socialismo *real* no es real porque no es socialismo. Pero ahí está. Y entonces comprenderemos que no ha habido nunca democracia socialista, cualesquiera que hayan sido los errores de los dirigentes, porque no podía haberla. Y no podía haberla sencillamente porque donde no hay socialismo no puede haber democracia socialista. Podía darse la democracia limitada que tolera un período

de transición al socialismo, no al comunismo como señalaba Marx.

Debe quedar claro—porque lo olvidan fácilmente quienes se aferran a los textos sagrados para justificar una realidad presente—, que para Marx no existía la problemática de la transición al socialismo, justamente la que realmente, efectivamente, se planteó a los bolcheviques por las condiciones específicas de su revolución.

Por así como la transición debía preparar el camino al socialismo, una democratización cada vez mayor debía despejar el camino para una verdadera democracia socialista. Ahora bien, en lugar de este proceso de democratización cada vez más extenso y profundo, lo que encontramos es una limitación de él, que se pone de manifiesto sobre todo en el papel decreciente de los soviets y de las organizaciones de masas como los sindicatos.

La situación histórica puede justificar algunas de estas limitaciones del proceso democrático (así las justificó Lenin en más de una ocasión). La democracia se veía recortada por una necesidad que debía ser temporal, histórica, de la que hay que tomar conciencia para seguir adelante.

Lo peligroso es cuando sucede lo que Rosa Luxemburgo ya advertía a Lenin en 1918: hacer de la necesidad, virtud. Lenin no lo hizo, pero su posibilidad se realiza en la medida en que los intereses de la burocracia dominante pesan sobre los del resto de la sociedad. Surge, entonces, una doble negación de la democracia proclamada como socialista, pues: a) de lo necesario históricamente se hace lo necesario esencialmente para el socialismo; b) lo formal se convierte en el verdadero contenido de la democracia (la democracia socialista formal enmascara la negación de la democracia real). Se reproduce así la disociación de forma y contenido, característica de la sociedad burguesa. La máxima expresión de esta disociación entre lo formal y lo real es la Constitución Soviética de 1936, proclamada por Stalin como la más libre y

democrática de la historia en el mundo, precisamente cuando se desata la represión más feroz contra los viejos bolcheviques.

Volvamos a la pregunta anterior: ¿la democracia socialista es una utopía?, ¿estamos condenados a pagar cada avance en el terreno económico, social o cultural con una pérdida de la libertad o un recorte de la democracia? Una democracia socialista sólo se dará en el socialismo, pero a ella sólo se llegará si se cumple la condición absolutamente necesaria de la conquista del poder y la abolición de la propiedad privada; pero también como condición necesaria si, desde el momento mismo de esa conquista, se abre un proceso de democratización que prepare el camino a una democracia socialista. Y entre estas condiciones necesarias están:

a) La liquidación del régimen de partido único para dejar paso a un pluralismo político, en primer lugar de la clase obrera.

b) La democratización de las relaciones entre el partido y el Estado con respecto a las masas, aplicando siempre aquí la tercera tesis de Marx sobre Feuerbach: los dirigentes, los educadores, también tienen que aprender de las masas y pueden ser educados por ellas.

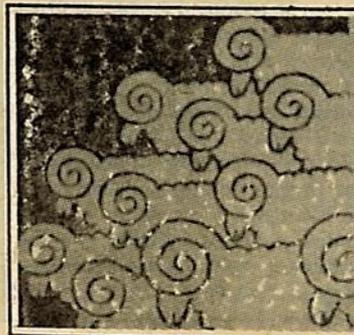
c) La democratización de la vida interna de los partidos, eliminando el verticalismo que niega la relación horizontal entre los miembros, y el centralismo que pone el acento en lo adjetivo y no en lo sustantivo: la democracia interna.

d) La autogestión de los trabajadores como participación de ellos en el control de la producción y distribución de sus bienes. Esto no significa una idealización de la democracia directa, ya que una representación de la sociedad en su conjunto debe tener el cauce apropiado.

e) Finalmente, la democracia socialista sólo existe si contribuye—por su profundidad y amplitud— a la extinción del Estado.

¿Es utópico esto? Lo es—no como objetivo—si en su realización se trata de quemar etapas y de fundar nuestra acción en nuestros deseos y no en un conocimiento de la realidad. Este objetivo es posible, porque para un marxista, aunque todo está determinado, nada está predeterminado. Las condiciones para realizarlo—no de la noche a la mañana, tal vez en decenios, quizá en siglos para toda la humanidad—son más favorables hoy que en tiempos de Marx o Lenin (por la crisis general del capitalismo, por las rupturas que ha sufrido en una gran parte del globo y porque hoy sabemos distinguir mejor lo que es la afirmación y la negación del socialismo real).

Y, en última instancia, porque no hay otra opción, a menos que aceptemos la única que no podemos aceptar: el capitalismo o la nueva barbarie (la de una guerra nuclear o una crisis ecológica). Y esta última opción, cualesquiera que sean los riesgos que tenga—la de capitalismo o socialismo—nunca debemos aceptarla.



"...El Dios de los españoles no les da nada a los yndios y así no deben adorar sino a sus mallquis y guacas..." (Documento del siglo XVII).



La historia tradicional, no-inocente, ideologizada, pro-española y pro-occidental, siempre nos habló con tenaz insistencia—hasta modelar la actual memoria histórica peruana— del éxito total de los europeos en el siglo XVI. Nos hablaron, hasta el hartazgo, en textos de primera o de segunda, de las magníficas acciones de los Pizarro, de los Almagro, y de la tragedia de Huáscar y de las traiciones de Atahualpa. Incluso elogiaron a los virreyes (Vargas Ugarte), a los corregidores (Lohmann Villena) y a todo lo que trajeron de Europa; desde el trigo hasta la rueda. Casi nos borraron de la mente lo indígena, lo andino y, más aún, lo convirtieron en lo indio, lo inferior y lo degradado. Insistieron en que el Perú actual es un producto mestizo, que tiene raíces hispanas y andinas, que este mestizaje, biológico y cultural, es el producto de la unión tierna, pacífica y aun romántica de lo extranjero y lo autóctono.

Ocultaron que la fuerza y la violencia fueron los principios que accionaron estos procesos: el mestizaje biológico, como lo ha mostrado Alvaro Jara para Chile, fue el producto de la simple violación de mujeres indígenas por soldados españoles. En el mejor de los casos, como sucedió con Garcilaso de la Vega, eran hijos ilegítimos de padres conocidos. Además la corona temió a los mestizos, y Huamán Poma los calificó, desde una perspectiva exageradamente etnocentrista, de "raza maldita". En lo que se refiere al mestizaje cultural, el drama y la violencia fueron mayores. La llegada de los europeos convirtió a los ciudadanos del Imperio Inca en indios y a todo su mundo, material o espiritual, en invento del demonio. En general, la invasión del siglo XVI trastocó las estructuras andinas: el europeo encima y el indio debajo, el arado encima y la chaquitacla debajo, el trigo encima y el maíz debajo, y así sucesivamente. Apareció un ordenamiento, una esquizofrenia de la clase dominante y un complejo de la clase dominada, que han subsistido hasta la actualidad. Los historiadores tradicionales se encargaron de convertir estas angustias y aberraciones en nuestra memoria histórica peruana.

Nuevos libros han comenzado a rectificar este afán de hacer de la historia del Perú la historia de España en los Andes. Los extranjeros, en algunos casos, nos han enseñado a descubrir nuestra verdadera historia y valorizar nuestro rico pasado pre-hispánico. El estudio de lo andino, y su incorporación

## De sacerdotes a hechiceros

# La existencia andina en la clandestinidad

Manuel Burga

*El estudio de lo andino, con todo su peso determinante, contribuirá a terminar con nuestros complejos de cultura inferior*

dentro de la "historia peruana", con todo su peso condicionante o determinante, contribuirá a terminar con nuestros complejos de cultura inferior, y desterrar la esquizofrenia de la clase dominante (ignorar al indio, considerarlo como un mantenido y no como lo que es y ha sido, un mantenedor de los grupos oligárquicos). Lo indio ahora es lo andino y su aporte a la conformación del Perú actual es cada vez sorprendentemente mayor. La supervivencia de lo andino y el Perú mestizo de la actualidad no es el resultado apacible de dos torrentes que se unieron en el siglo XVI para conformar un manso mestizaje. Este proceso, como lo reseñaré luego, es el producto de una despiadada lucha entre dominantes y dominados, entre vencidos y vencedores. La cultura occidental, la mentalidad extranjera, siempre trató de liquidar lo autóctono o de imponerse a nombre de una dudosa superioridad.

Todo este preámbulo hace más fácil comprender la importancia del libro que acaba de publicar Lorenzo Huertas, *La religión en una sociedad rural andina (siglo XVII)*, con el sello editorial de la Universidad San Cristóbal de Huamanga. Este libro se presentó originalmente como tesis de bachiller en San Marcos el año 1968. Es una investigación que fue realizada paralelamente a las que Nathan Wachtel y Pierre Duviols, dos connotados historiadores franceses, realizaron en archivos peruanos y sobre temas muy similares. Lorenzo Huertas terminó antes, en una tesis con menos exigencias; Wachtel y Duviols terminaron un año después, en tesis con mayores exigencias que pronto se convirtieron en libros publicados en francés y español. No quiero hacer comparaciones arbitrarias. No es posible comparar la historiografía francesa sobre el Perú con la historiografía peruana, ambas responden a realidades e inquietudes diferentes. Mientras en los libros de Wachtel y Duviols, casi desconocidos en el Perú, impera el dato al servicio del méto-



do, en el libro de Huertas la intuición y la imaginación manejan a los datos con una voluntad de hacer la historia de las clases olvidadas en el Perú. Al final los tres coinciden en sus conclusiones: los europeos nunca liquidaron a lo andino, sino que más bien los obligaron a una dura existencia de parias en la clandestinidad.

Es necesario situar cronológicamente el libro de Lorenzo Huertas en el año 1968. Recién se habían publicado las investigaciones de Luis Millones sobre el Taquí Ongoy y hacían tres años que en España se había publicado el libro de Vittorio Lanternari, *Movimientos religiosos de libertad y salvación de los pueblos oprimidos*. En San Marcos, por estos años, nadie —a excepción de Luis E. Valcárcel— hablaba de Etnohistoria. Lorenzo Huertas tuvo el acierto de desbrozar un nuevo camino para entender los dos primeros siglos coloniales. Sus aportes no pudieron ser comprendidos en aquel momento de ortodoxia y dogmatismo marxistas. Nuestros profesores, por el celo y las antipatías personales, no quisieron comprenderlo y más bien nos "vejaron", resucitando el viejo "vejamen" a los graduados en San Marcos colonial, a muchos de nosotros, casi compañeros de estudios de Lorenzo Huertas. El se ha sobrepuesto

a muchos de estos recuerdos traumáticos, que para que sean menos fastidiosos es mejor recordarlos de una manera impersonal.

Su libro nos trae aportes que en la actualidad son bastante aceptados y conocidos. La revitalización de los cultos indígenas como una forma de lucha social ha sido estudiada por Pierre Duviols en el Perú y por etnólogos como Max Gluckman y Wilhelm Mühlmann para diferentes grupos étnicos africanos. En el África o en América, después de la invasión europea los cultos indígenas se vuelven clandestinos y los antiguos sacerdotes, profesionales del culto en las conquistadas organizaciones estatales como la Inca, se vuelven hechiceros. Todo lo indígena se vuelve obra del demonio y es necesario quemarlo y destruirlo. Así aparecen los curas extirpadores de idolatrías, que incendiaban ídolos destruían mallquis (momias) y castigaban a los "hechiceros", sacerdotes para los indígenas. El religioso Hernando de Avendaño, ilustre "extirpador" del siglo XVII, decía en uno de sus sermones: "Díganme ahora, mis hijos, de todos estos hombres que han nacido en esta tierra antes que los españoles predicaran aquí el Santo Evangelio. ¿cuántos se han salvado? ¿Cuántos? ¿Cuántos han ido al cielo? —Ninguno. ¿Cuántos Incas han ido al infierno? —Todos. ¿Cuántas reinas? —Todas. ¿Cuántas princesas? —Todas. Ya que ellos han adorado al demonio en las guacas". Este sermón de Avendaño, impreso y leído en las alejadas "parroquias de indios", era una forma violenta de satanización de los dioses andinos. Los pueblos indígenas que adoraban a sus dioses locales y al mismo tiempo a los dioses estatales de los incas cusqueños, que poseían sistemas religiosos tolerantes y no-exclusivistas, repentinamente se enfrentan a una "religión verdadera", intolerante y exclusivista. La iglesia católica trae categorías nuevas como infierno, demonio; el "supay" andino, que tenía una doble signifi-

ción, fue convertido en el demonio.

En las regiones de Canta, Cajatambo y Chancay y en el siglo XVII, estudiadas por Lorenzo Huertas, la religión andina se mantuvo vigente. Existía toda una jerarquía de sacerdotes indígenas. Los curas extirpadores realizaron vandálicas campañas para castigar a los hechiceros, recluirlas en la cárcel de Santa Cruz en Lima (cárcel para hechiceros) y para destruir la "religión del demonio". Sin embargo, la astucia de los indígenas, la peculiaridad de sus sistemas religiosos (tolerantes y no-exclusivistas) les permitió creer primero en sus huacas y gentiles y después en los dioses cristianos. Era un esquema lógico y racional para los campesinos andinos; lo habían practicado con la dominación inca. Pero a partir del siglo XVI el fanatismo y la intolerancia de los iluminados curas católicos desencadenó vandálicas carceras que arrinconaron dramáticamente a la cultura de las clases populares a la clandestinidad y a la hecatombe.

Lo novedoso, y lo que probablemente constituye un notable descubrimiento, es la descripción de los mecanismos de defensa de las ideologías religiosas indígenas. Ya sabemos que el Taquí Ongoy, un culto de crisis del siglo XVI, era una praxis social encaminada a rechazar con violencia a lo europeo. También sabemos que las extirpaciones de idolatrías, realizadas mayoritariamente en el siglo XVII, fueron necesarias porque los indígenas se aferraban a su cultura popular y despreciaban la cultura occidental. Esta también se considera como una forma de lucha social. Pero ahora Lorenzo Huertas, con su intuición e imaginación andinas descubre la Vecosina, una forma institucionalizada de transmisión oral: durante las fiestas, al compás de cantos y de taquis, se transmitían las historias étnicas de los diferentes pueblos de Canta, Cajatambo y Chancay. Los sacerdotes se encargaban de "contar", para perennizar, la historia de los diferentes ayllus que conformaban estas provincias; "contar" de dónde habían venido, quiénes eran sus héroes fundadores y cuáles eran los dioses verdaderos. Era una forma de construir una identidad étnica, y por eso fue necesario "extirpar" estas costumbres "del demonio" para que los pueblos se mantengan sumisos y tranquilos.

El libro de Lorenzo Huertas es ameno, a veces complicado, otras excesivamente provincial, pero siempre con un sutil encanto andino. Es un libro que aporta para la construcción de una historia nacional. Donde el mestizaje aparece como el producto de la imposición, la violencia y la vejación de la cultura popular. Es un libro que como su autor, se ha mantenido en un prudente silencio en una sabia espera y que mira al Perú desde el encanto de sus provincias. Es un libro para el futuro.



En aquellos extraños viejos tiempos en que los sueños fantásticos y los delirios de los locos se materializaban en hechos reales de la vida, dos personas se encontraron en sitio y hora convenidos de antemano. Una de ellas era una dama, de figura grácil y bellas facciones, aunque pálida y angustiada, y acometida por un prematuro estigma en lo que debía haber sido la plenitud de su vida; la otra era una mujer anciana y pobremente vestida, de aspecto desagradable, y tan marchita, encogida y decrepita que incluso el lapso trascurrido desde el momento en que había empezado a envejecer debía haber excedido el término normal de la existencia humana. En el lugar donde se encontraron ningún mortal podía observarlas. Tres pequeñas colinas se levantaban allí, muy cerca unas de otras, y entre ellas se abría una hondonada casi perfectamente circular, de unos noventa o cien metros de diámetro, y tan profunda que un cedro majestuoso apenas se habría asomado por encima de sus bordes. Los pinos enanos proliferaban sobre los cerros y guarnecían en parte el perímetro de la hondonada, dentro de la cual no había sino pastos secos de octubre y aquí y allá el tronco de un árbol que se había desplomado hacía mucho tiempo y que yacía pudriéndose, sin ningún nuevo retoño que brotara de sus raíces. Una de estas moles de madera en descomposición que antaño había sido un roble colosal, descansaba cerca de un charco de agua verde y estancada acumulada en el fondo del hoyo. Los lugares de esa índole habían sido otrora (según relata la gris leyenda) las guaridas del Poder Maligno y de sus infelices súbditos, y se contaba que allí se reunían éstos a medianoche, o en los penumbrosos comienzos del crepúsculo, en torno de la laguna protectora, alborotando sus aguas pútridas con la ejecución de un impío rito bautismal. En ese momento la glacial belleza de una puesta de sol otoñal doraba la cúspide de las tres colinas, en tanto que una tonalidad más pálida resbalaba por sus laderas hasta la hondonada.

—Aquí se celebrará nuestra amable entrevista— anunció la anciana— tal como tú lo has querido. Apresúrate a decir qué es lo que deseas de mí, porque sólo podremos demorarnos en este lu-

# La hondonada de las tres colinas

Nathaniel Hawthorne

*La hondonada de las tres colinas pertenece a Nathaniel Hawthorne, el clásico norteamericano considerado como uno de los principales escritores de cuentos de todos los idiomas y de todos los tiempos. Uno de sus temas favoritos era que las esperanzas de uno se realizan rara vez en la vida. El mundo de sus cuentos es pequeño: es el mundo espiritual de Nueva Inglaterra. Pero él concentró de tal modo su comprensión de ese mundo que hizo de él un microcosmos de los elementos universales de la naturaleza humana que están más allá del tiempo y del espacio.*



gar una hora escasa.

Mientras la vieja marchita hablaba de este modo, una sonrisa iluminaba su rostro, como el resplandor de una lámpara proyectado sobre el muro de un sepulcro. La dama se estremeció y levantó los ojos hacia el borde de la hondonada, como si reflexionara acerca de la posibilidad de regresar sin cumplir su propósito. Pero no estaba previsto que fuera así.

—Soy forastera en esta comarca, como usted sabe—dijo por fin—. No importa de dónde he venido, pero he dejado atrás a aquellos con quienes mi destino se hallaba íntimamente ligado y de los que ahoga estoy separada para siempre.

En mi pecho hay un peso del que no puedo librarme y he viajado hasta aquí para preguntar por su suerte.

—¿Y a quién encontrarás junto a este charco verde para que te traiga noticias de los confines de la tierra?—chilló la anciana, escrutando el rostro de la dama—. No será de mis labios que oirás semejantes nuevas. Ten coraje, empero, y la luz del día no desaparecerá de la cumbre de aquella colina sin que tu deseo se haya cumplido.

—Haré lo que usted me indique, aunque ello me cueste la vida—respondió la dama, con desesperación.

La anciana se sentó sobre el tronco del árbol caído,

echó a un lado la capucha que ocultaba sus mechones grises y le hizo una seña a su acompañante para que se acercara.

—Híncate—dijo— y apoya tu frente sobre mis rodillas.

La dama titubeó un momento, pero la ansiedad que la había torturado durante mucho tiempo ardía intensamente dentro de ella. Cuando se arrodilló, el ruedo de su vestido se mojó en el charco. Luego apoyó la frente sobre las rodillas de la anciana, y ésta tendió una capa sobre el rostro de la dama, de tal modo que quedó sumida en la oscuridad. A continuación oyó musitar una plegaria en medio de la cual se sobresaltó

y estuvo a punto de levantarse:

—¡Déjeme ir. déjeme ir y esconderme, para que no me puedan ver!—imploró. Pero cuando volvieron los recuerdos se calló y permaneció muda como una muerta.

Porque le pareció que otras voces—voces que habían sido familiares en su infancia y que no había olvidado en el curso de muchos vagabundeos ni entre todas las vicisitudes de su corazón y su fortuna—se mezclaban con los acentos de la plegaria. Al principio las palabras eran débiles y confusas, no porque llegaran desde lejos sino porque se parecían en verdad a las páginas borrosas de un libro que nos esforzamos por leer con una luz tenue que se va intensificando gradualmente. Fue así como, a medida que la oración continuaba, las voces iban aumentando de volumen, hasta que cuando por fin concluyó la súplica la dama arrodillada escuchó claramente la conversación de un hombre anciano con una mujer tan quebrantada y decrepita como él. Mas esos extraños no parecían hallarse en la profunda hondonada metida entre las tres colinas. Sus voces resonaban entre las paredes de un aposento cuyas ventanas tamborileaban sacudidas por la brisa. El tic tac regular de un reloj, la crepitación del fuego y el estallido de las brasas que caían entre las cenizas determinaban que la escena fuese casi tan real como si fuera reproducida visualmente. Estos dos ancianos se hallaban sentados junto a una melancólica chimenea, él serenamente abatido, ella locuaz y llorosa, y toda sus palabras estaban saturadas de pena. Hablaban acerca de una hija que deambulaba sin que ellos supieran por dónde, llevando consigo la carga del deshonor y dejando que la vergüenza y la aflicción acompañaran sus grises cabezas hasta la tumba. También aludían a otra congoja más reciente, pero en medio de la plática sus voces parecieron fundirse con el gemido del viento que soplabalúgubremente entre las hojas otoñales; y cuando la dama levantó los ojos, allí estaba arrodillada en el hoyo que rodeaban esas tres colinas.

—Fatigada y solitaria es la vida de esos dos ancianos—comentó la vieja, sonriéndole a la dama.

—¿Usted también los oyó?—exclamó ella, con una sen-

sación de bochorno intolérable que prevalecía sobre su sufrimiento y su espanto.

—Sí, y todavía tenemos que oír algo más —respondió la vieja—. Así que cúbrete la cara de prisa. Una vez más la arrugada bruja pronunció las monótonas fórmulas de una creación que no estaba destinada al cielo; y muy pronto, en las pautas de su aliento, empezaron a expresarse extraños murmullos, que se intensificaban gradualmente como para ahogar y eclipsar el hechizo mediante el cual se gestaban. Unos alaridos táladraron la oscuridad del sonido y fueron sucedidos por un canto de dulces voces femeninas, las cuales, a su vez, dejaron paso a una carcajada atronadora, súbitamente interrumpida por gemidos y sollozos, formando así en conjunto una tétrica confusión de terror y congoja y alegría. Rechinaban las cadenas, voces violentas y crueles pronunciaban amenazas, y el látigo restallaba obedeciendo sus órdenes. Todos estos ruidos se ahondaron y asumieron una forma corpórea para los oídos de la dama, hasta que pudo distinguir los matices dulces y soñadores de los cantos de amor que se tras-

formaban inexplicablemente en himnos funerarios. Tembló ante la ira inmóvil que crecía como una llama de combustión espontánea y se sintió desfallecer ante el espantoso regocijo que bullía miserablemente en torno de ella. En medio de esta escena patética, en la que las pasiones desatadas se atropellaban las unas a las otras en una ebria carrera, se elevaba la voz solemne de un hombre, una voz que otrora podía haber sido viril y melodiosa. El marchaba continuamente de un lado a otro, y sus pasos retumbaban sobre el piso. En cada miembro de la frenética comitiva, cuyos propios pensamientos exasperados se habían convertido en su mundo exclusivo, buscaba una escucha para la historia de su desgracia personal, e interpretaba las risas y las lágrimas como su recompensa de burla o compasión. Disertaba sobre la perfidia de una mujer, de una esposa que había violado sus juramentos más sagrados, de un hogar y un corazón sumidos en la angustia. Pero a medida que hablaba los gritos, las risas, los chillidos, los sollozos, se agudizaban al unísono, hasta que se



transformaban en el rumor hueco, entrecortado y desparejo del viento que jugueteaba entre los pinos de esas tres colinas solitarias. La dama levantó la vista y se encontró con la vieja que le sonreía en la cara.

—¿Habrias imaginado que podía haber momentos de tanto regocijo en un manicomio? —preguntó la anciana.

—Es cierto, es cierto —dijo la dama para sus adentros—. Reina la alegría entre sus paredes, y la desdicha en el exterior.

—¿Quieres oír algo más? —inquirió la anciana.

—Hay otra voz que me gustaría oír nuevamente —respondió la dama con voz desfalleciente.

—Entonces apoya la cabeza de prisa sobre mis rodillas, para que puedas trasladarte allí antes de que la ho-

ra se haya cumplido.

Las faldas doradas del día revoloteaban aún sobre las colinas, pero espesas sombras oscurecían la hondonada y el charco, como si la noche caliginosa estuviera brotando de allí para cubrir el mundo. Una vez más la perversa mujer empezó a tejer su hechizo. Quedó mucho tiempo sin respuesta, hasta que el tañido de una campana se infiltró entre sus palabras, como un repique que hubiera recorrido un largo trayecto sobre valles y montañas y estuviera ya listo para disolverse en el espacio. La dama se estremeció sobre las rodillas de su acompañante cuando oyó el ominoso sonido. Se hacía cada vez más intenso y más triste, y asumía el tono grave de la campana de difuntos cuando dobla lúgubremente desde una torre tapizada de hiedra y trasmite un mensaje de mortalidad y tristeza a la aldea, y a la casa de campo, y al viandante solitario, para que todos lloren por el destino que a su vez les está reservado. Luego se oyó un rumor de pasos medidos que desfilaban lenta, muy lentamente, como si se tratara de los dolientes portadores de un ataúd, arras-

trando sus vestiduras por el suelo para que el oído pudiera medir la longitud de su melancólico atavío. A la cabeza marchaba el sacerdote, que leía el responso fúnebre, en tanto que la brisa hacía sonar las hojas de su libro. Y aunque era la única que hablaba en voz alta, se escuchaban injurias y anatemas, susurrados pero nítidos, que hombres y mujeres cuchicheaban contra la hija que había destrozado el anciano corazón de sus padres —contra la esposa que había traicionado el confiado afecto de su marido— contra la madre que había pecado al trasgredir las leyes del afecto natural, abandonando a su hijo y dejándolo morir. El murmullo del cortejo fúnebre se perdió a lo lejos como un tenue vapor, y el viento, que un momento antes parecía agitar el paño mortuario, aulló penosamente sobre los bordes de la hondonada que se abría entre las tres colinas. Pero cuando la anciana sacudió a la dama arrojada, ésta no levantó la cabeza.

—¿Ha sido una maravillosa hora de recreo! —comentó la vieja arrugada, riendo para sus adentros.

Les agradezco por sus cartas, telegramas y pensamientos. Me han llegado de todas partes del mundo, incluyendo cada región de América, Europa, Asia y África. Fue un consuelo para mí, puesto que tanto John como yo creemos en la hermandad de los hombres y mujeres, más allá de la raza, el color y los credos. Ellos llegaron de los más diversos seres, incluyendo de aquellos que están en la cárcel. Las delicadas cartas enviadas desde prisión han entibiado mi corazón de una manera muy especial.

Les agradezco por los cheques enviados a la Fundación Spirit. Comenzó con cincuenta centavos de dólar, un dólar, cinco dólares y ahora la suma es de cien mil dólares. John y yo mantuvimos el personal de la Fundación Spirit en el mínimo: John, yo y un abogado amigo. Los tres éramos, naturalmente, trabajadores no pagos. Todos los gastos eran cancelados con el dinero de nuestros bolsillos. Puesto que no hay razón para que ahora o en el futuro cambie este buen sistema, sus dineros, cada centavo más los intereses generados, irán directamente a la gente que la necesite a fines del año. Para mantener esta simple y efectiva operación, la Fundación Spirit no ha autorizado ni participado, y no lo hará en el futuro, en ninguna actividad externa o comercial.

Les agradezco por su preocupación por la gente que está

haciendo dinero con el nombre de John, después de su muerte. Algunos de ustedes se sienten culpables al recibir cheques por los artículos que han escrito en los medios de comunicación sobre Lennon. No se sientan culpables. Gente que tiene el deseo de hacer negocio en una pequeña escala con tributos a John, usando su nombre pero con buena intención: reciban mi bendición. Recuerden, John era un hombre con un gran sentido del humor y de la comprensión. "Ya pues, qué importa", diría. El se hubiera sentido mejor si ustedes disfrutaban una buena comida en su recuerdo, que si se dejan arrastrar por la culpabilidad. Gástenlo bien en sus hijos y ámense. Si algo sobra entréguelo a quien lo necesita. No me pidan autorización para realizar vuestros deseos, pues sería injusto darle a unos y a otros no.

Individuos y empresas que desean explotar el nombre de John en gran escala: les pido que, voluntariamente, me hagan conocer sus intenciones y planes, respetando los sentimientos y derechos legales de su familia, y que lleguen a acuerdos que la satisfagan.



Les agradezco por sus sentimientos de tristeza por la muerte de John. Yo comparto vuestra tristeza. Estoy decepcionada de mí, por no haber sabido proteger a John. Estoy molesta conmigo y con todos nosotros por permitir que nuestra sociedad caiga tan bajo. La única "venganza" que podría significar algo para nosotros, sería cambiar esta sociedad, por una que se base en el amor y la verdad, como John pensó que podría ser. El único consuelo será demostrar que ello es posible, que podemos crear un mundo de paz en la tierra, para cada uno de nosotros y para

nuestros hijos.

Si solamente todos nos dedicáramos a amar y preocuparnos por otra persona. El amor impulsa al amor. Quizás entonces seríamos capaces de prevenirnos mutuamente contra toda insanidad. Quizás entonces podríamos llegar a prevenirnos mutuamente de la violencia, en tanto la violencia anida en nuestros corazones y no en las armas. Culpable no es quien jala el gatillo sino todos los que lo permitimos.

Cuando John cayó justo detrás mío, me sentí como si estuviera en una guerra de guerrillas, sin saber quién era o dónde estaba el enemigo. A quienes me rodeaban les decía que me mostraran cada telegrama, cada carta, cada mensaje, pues todo me escondían. Estaba en la oscuridad. Necesitaba saber. Vi la foto de la muerte. Se le veía muy pacífico a John, como en la contracarátula de *Imagine*. ¿Estás tratando de decirme algo, John? Vi la foto donde había puesto su autógrafo. Fue mostrada en la TV una y otra vez. Sin embargo, esa foto me resultó mas dolorosa que la foto de la muerte. Esa tarde, John estaba muy apurado. El no tenía por qué firmar auto-

gráfos pero lo hizo, mientras que el hombre lo miraba, el hombre que lo iba a traicionar luego. Miré la foto. Me di cuenta que era la foto mostrada en la TV en la que la cabeza de John había sido inclinada para que entrara la firma. Pero era una posición extraña a John. Entonces me di cuenta que estaba firmando por las puertas del cielo.

John y yo creíamos que éramos una sola mente con dos cuerpos "por conveniencia", "y porque es más simpático", como dijera. Luego, empezamos a nombrarnos "the group", debido a la grabación. "Me gustan ambos tú", solía decirme. Los últimos cinco años, yo trabajaba en mis oficinas de la primera planta, durante el día, mientras John, lo hacía arriba en el departamento. Ahora, yo sigo abajo y él está en todo lo alto.

Siento que les debía esta carta. Tal vez ella no responda todas vuestras preguntas pero es lo más que puedo hacer ahora. Esta reemplaza también las entrevistas, las citas personales y las conversaciones privadas que muchos de ustedes me han solicitado. Quisiera dedicar algún tiempo a mi persona.

Recuerden, no hay nada que quieran hacer que no pueda hacerse. Imaginen.

Con amor,  
Yoko  
Ene. 11, '81  
Ciudad de Nueva York.

(Traducción: Rafael Drinot)

## Carta de Yoko Ono



Pero escuchándola se puede uno empapar un poco de esa magia que galvaniza miles de espectadores. Sus gestos al hablar (que nuestro Herman se dedicó a captar minuciosamente, sin fastidiar a la bailarina) sugieren la seducción del dominio corporal, la gracia ya adherida a la piel como otra piel. Pedro Simón, su esposo, nos regala una primicia: *Fiesta de Alicia Alonso*, escrita por el gran Lezama Lima, y que aún no ha sido editada.

¿Cómo alguien llega a ser una gran artista? Ella no quería ser una gran artista, lo que quería era bailar, y empezó muy pequeña (recordamos a Onetti cuando dice que no le interesan quienes desean ser escritores, sólo le interesan los que quieren escribir). Entonces en Cuba el ballet no se veía como una profesión, sino como algo que se hacía para tener una buena figura, para adquirir gracia. Pero Alicia, niña, ya era perfeccionista: "¿Cómo lograr esa posición, cómo levantar esa pierna? Pues peleaba hasta que salía. Una lucha, al principio fue una lucha", dice Alicia. "Pero yo era así. Cuando aprendí a tocar las castañuelas, yo dije, ah, las voy a tocar pero perfectamente, que ellas no me van a dominar a mí, yo las voy a dominar a ellas. Y a veces me enviaban a fiestas, querían que yo hiciera vida social. Pero si era hora de mis clases yo no me divertía, me quedaba callada. Porque para mí eso, pues, era la vida, era la felicidad más grande".

¿Profesores? Alicia recuerda un ruso que, sí señor, era cosaco, no bailarín: montaba a caballo de maravillas, pero no sabía ballet. Tenía buen gusto, sí. Había salido de su país cuando la revolución, y anduvo por París, donde unos amigos lo ayudaron y entró a formar parte de una compañía de ópera. Con ella vino a Sudamérica, donde la compañía se desbarató, y él se fue a Cuba, porque le gustaba mucho Cuba. Dormía en los parques, tan mal andaba. Y un día vio un cartel de la Sociedad Pro Arte Musical, y se ofreció como profesor de ballet. Ahí quedó. Y ahí pudo enseñarle rudimentos de ballet a una niñita voraz que se llamaba Alicia Alonso. El conocimiento correcto de la técnica lo adquirió después en Estados Unidos, con Alexandra Fedorova y un antiguo italiano, Enrico Sanfretta. Escuela rusa, escuela italiana. Pero, incansable, Alicia tomó clases con todos los profesores capaces disponibles, tanto en América como en Europa. (. . . "cuánta historia inverosímil de detalles, de sacrificios, donde la gracia se convierte en una exigencia sin límites")

#### UNA ZAPATILLA LLENA DE SANGRE

Recordamos que Isadora Duncan, en sus memorias, narra cómo se horrorizó al visitar una escuela rusa de ballet y comprobar los agotadores ejercicios a que eran sometidas las bailarinas. "Pero Isadora sí aprendió ballet," dice Alicia. "Y lo dejó



Schwarz

porque cuando bailaba en punta se le hacían ampollas. Ah, la piel se resiente, y aun cuando uno pase años bailando en punta, si no se cuida bien, sigue doliendo. . . La primera vez que bailé *Giselle* en el Metropolitan de Nueva York, ensayaba todo el día, porque la bailarina principal se había enfermado y tuve que aprenderlo en cinco días. Y me hice ampolla. Y bailé así. Y cuando terminó vino un señor corriendo y me sacó las zapatillas y dijo: "Estas están para la historia". Estaban llenas de sangre. . . y yo no me había dado cuenta. Yo he bailado hasta con un hueso partido. Me vendaban el pie de a pedacitos, como un rompecabezas, y así hice una temporada completa en Canadá. La gente no lo creía. Pero al bailar uno se sobrepone, deja de doler. Por eso dicen que los bailarines tienen una resistencia al dolor que no la tiene nadie. Claro, yo entiendo lo de Isadora porque yo también me dije alguna vez: "Ay, pero si lo que yo quiero es bailar, expresarme con la música, por qué tengo que hacer estas cosas, forzarme tanto. . . Pero entonces me di cuenta que al conquistar la técnica se conquista un vocabulario más amplio para poder expresarse. Hay que exigirle al cuerpo el máximo, el máximo. . . aunque a veces proteste. Isadora era muy artista y escapó por el lado de expresarse, cuando uno es muy artista es un peligro. Pero Isadora no dejó escuela. . ."

Esta mujer tan llena de vida de pronto deja llegar el silencio. Cuando le hablan de amigos queridos, muertos. Ya pasó con Lezama Lima; ahora es con Carpentier. Le preguntamos si se reconoce en *La consagración de la primavera*. "Sí, pero hizo muchas combinaciones. Eramos tan amigos, tan amigos, con Alejo. El conversaba mucho con nosotros. . .", y la voz queda en susurro.

#### UNA MARIPOSA CIEGA Y LA GLORIA

"A mí toda la vida me ha gustado hacer cosas que son algo útil, bueno. Cuando era chica y cosía, por ejemplo, yo decía: "Ah, pero esto lo voy a hacer para que alguien se lo ponga". Cuando descansaba me ponía a hacer cosas, adornos, coronas para el ballet. Durante mucho tiempo, los collares, la bisutería, los hacía yo. He dirigido la tramoya, hasta decorados he colgado. Y he pintado, en una época pintaba mucho. Hasta que los ojos me empezaron a fallar. Estuve como veinte años sin poder leer, sin poder pintar, sin poder escribir. . . Seguí bailando, eso sí. Me iba acostumbrando de a poco, me ponían luces para marcarme el escenario y luego yo bailaba por instinto. Como la vista la fui perdiendo de a poco, me fui desarrollando una técnica. El público no se daba cuenta, porque yo he visto películas mías de esa época, me entretengo viendo esas escenas y yo sé que en tal época yo no veía, y me analizo, digo: "Mira, mira como me estoy cubriendo

## Alicia Alonso: Desde los comienzos bailando sin fin

Rosalba Oxandabarat

*Hablamos con Alicia Alonso (ya que no la pudimos ver bailar, las entradas son demasiado caras para un modesto periodista, y los modestos periodistas son ignorados por los empresarios. Alicia no precisa propaganda, y por este suplemento y sus alrededores no llegó ninguna entrada ni de cazuela. Así son las reglas ACA, diferentes como se ve a las de todos los lugares del mundo)*

para que nadie se dé cuenta", cosas que yo hacía para poder bailar.

Ahora hace nueve años de la última operación, de cataratas fue y ya veo, no perfectamente pero veo. ¡Ya puedo leer! Usted sabe que al principio, para leer o escribir me tuve que acostumbrar de nuevo. Yo leía: "Ma-ma-tie-ne-que-ir, etc.", ¡como los niños! Y me oía y decía: "Esto es horrible". Y para escribir igual, yo me ponía a escribir y veía que una *m* o una *n* había salido con unas curvas así, raras, y entonces bueno, tenía que parar y empezar de vuelta porque la mente iba más rápido que mis ojos. Es una sensación muy rara. Ahora, después de nueve años, me he ido controlando. Pero me ha costado, sí que me ha costado. . ."

Tal vez sea demasiado para una sola persona, luchar con su cuerpo y con sus ojos. Pero Alicia cree que no, que el ser humano es más fuerte de lo que piensa. Lo que pasa es que tenemos miedo, dice. Y nosotros creemos que ella sí lo ha vencido, incluidas algunas tentaciones que otros artistas no han logrado doblegar, la tentación de esa gloria que ofrece el mundo capitalista a los más mimados. Buena medida de pata.

"A ver, a ver," dice Alicia, "me ha encantado eso de la gloria. Defíneme con palabras sencillas qué cosa es la gloria"

(Me agarró: ¿quién lo sabe? Fue un resumen —infeliz sin duda— del paraíso que el mundo capitalista ofrece al artista famoso) A Alicia no le gusta: "La sensación de gloria la tiene uno cuando comparte lo que tiene con todos los pueblos y con el propio. El que le reconozcan a uno su trabajo, y que se lo agradezcan, eso es la gloria. En mi trabajo uno no tiene que esperar, se trabaja y el público ya lo está recibiendo. Ahora, usted seguro se refería al dinero, al consumo, a cómo tener un carro o salir en los periódicos, que se encaramó en la Torre Eiffel y gritó y salió corriendo por la calle y la gente le siguió. . . Bueno, si eso es la gloria, esa palabra no viene bien conmigo. . . Para hacer un arte, hay que quererlo, creer en él, y trabajar. Son las reglas mías. No quiero decir que son para todo el mundo, respeto a cada uno. Pero son mis reglas. . ."

## LA OBRA DE SU VIDA

Desde 1948 Alicia Alonso está luchando por formar en Cuba la compañía y la escuela de ballet: "Ha sido la meta más grande de mi vida, que estaba más en mis posibilidades para contribuir". El estado prerrevolucionario daba al principio una subvención, pequeña, pero la fue quitando de a poco. Necesitaban dinero para otras cosas: lo último era la cultura. Alicia bailaba afuera y llevaba dinero a Cuba para aportar algo a la compañía. "Y ya por último querían que sirviéramos de pantalla a lo que estaba pasando, a los asesinatos de la dictadura. Ahí fue que protestamos, hicimos una

función donde por primera vez hablé al público y dijimos que no bailaríamos más hasta que no se dejase de derramar sangre cubana. . . Y no bailamos en Cuba por tres años. En el 59, cuando vino la Revolución, nos vinieron a hablar, el propio Fidel Castro nos vino a preguntar qué se necesitaba para formar el ballet en Cuba. Y le dijimos lo que sería necesario y se empezó a tra-

bajar, al principio con artistas de otros países hasta que se desarrollaran los de la escuela. Hoy, a veinte años, hay un desarrollo completo de lo que es la Escuela Cubana de Ballet, con su forma de trabajar la técnica, su forma de expresión artística, el desarrollo de artistas, primeras figuras a nivel internacional. Esquivel es un artista desarrollado completamente bajo esta escuela. Y de-

sarrollo de coreógrafos: tenemos desde los ballets más clásicos hasta los más modernos y diferentes formas de decir dentro de la Escuela Cubana de ballet. Ahora hay que mantenerlo y mejorarlo. Es difícil, hay que luchar mucho. Pues bien, uno vive cuando uno crea. Si no, existe, pero no vive. . ."

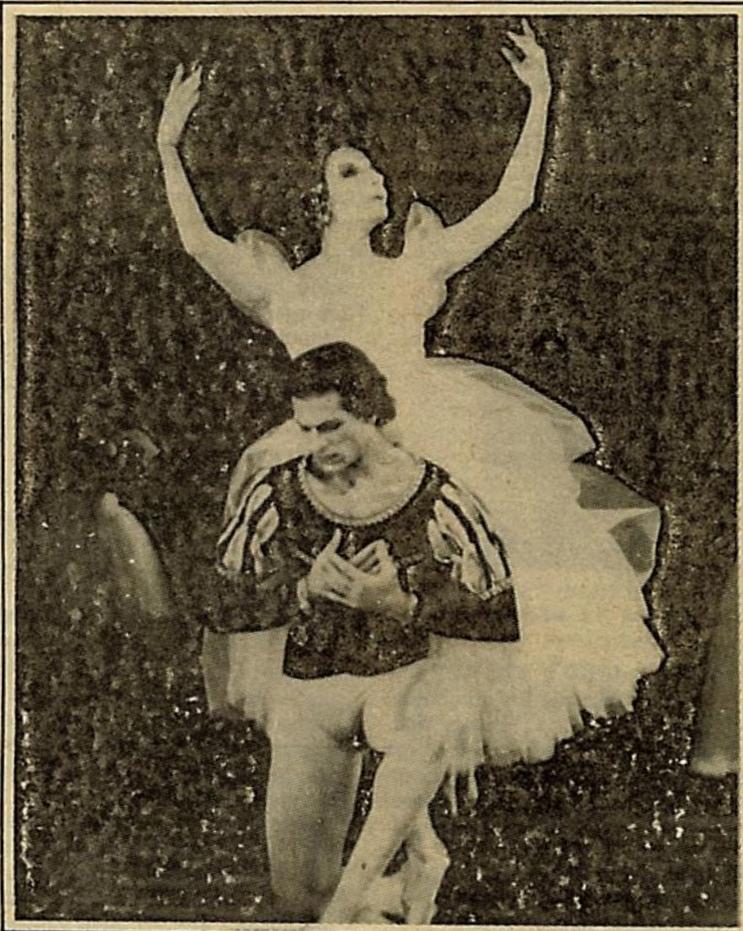
Alicia crea; cuando baila, cuando enseña. Una opinión autorizada: "Creo que sí existe una escuela cubana de ballet. Las bailarinas cubanas poseen un alto nivel de individualidad, desarrollado de acuerdo con principios propios, con una pedagogía propia (. . .)": Maia Plisetskaia lo dice.

## DEL PUEBLO Y HACIA EL

"El ballet nace del folklore, de la danza popular; se recoge aquello en los salones de los señores, pero el sentido de la ropa, de las convenciones sociales, obligan a cambiar algunas cosas. Y se va haciendo una técnica, se lo va teatralizando. Es un arte a partir de un arte: de la danza nace el ballet. Y eso va creciendo hasta que debe volver, hecho espectáculo, a donde nació, al pueblo, al espectáculo para todos. Hoy en día el ballet tiene pasos de danzas folklóricas europeas que se han perdido en el folklore. Y nosotros hemos incorporado pasos del folklore cubano. ¿Y las historias? Usted lo ve, están hablando de la vida, del presente, el pasado y aun del futuro. Ahí hay de todo. Por eso cuando dicen: "Ay, mira, bailaron para el pueblo y al pueblo le gustó", ¿y por qué no le iba a gustar? Si ellos pueden encontrar his-

torias, cosas, sentimientos, un movimiento que sale de ellos. . . Un arte que reúne teatro, música, movimiento, con el ser humano como medio expresivo. Lo que pasa es que el ballet es muy caro en muchas partes, y entonces el pueblo no puede ir". (Sí lo sabremos nosotros, acoto) "En Cuba la entrada más cara es de 2 pesos. Entonces, todo el mundo va a ver el ballet. Y allá el ballet es un arte muy respetado, muy querido".

Con el precio de las entradas, se salta al tamaño de los teatros. Acá es muy pequeño, dice Alicia que dice el empresario. En Ecuador acondicionaron un coliseo con capacidad para diez mil personas: sesenta mil en total vieron al ballet cubano. Haciendo un recuento a los posibles de Lima, salta la plaza de Acho. "¿Tienen plaza de toros? No sabía. Pues sí que estaría bueno poner *Carmen* en una plaza de toros! ¿Se imaginan?" Se entusiasma Alicia. Por la vuelta, pues. Que sea como en Nicaragua, donde, rememora emocionada, en Managua, Rivas, Masaya y otros pueblos, algunos donde no había llegado el ballet en su vida, "qué emoción, qué vida, qué fuerza, qué entusiasmo. Yo no tengo la facilidad de expresión para describir lo que fue eso". No hace falta. Algún día diez mil, veinte mil, sesenta mil peruanos podrán, como los nicaragüenses y los ecuatorianos, ver bailar a Alicia Alonso, sus mágicas zapatillas que vencieron el bloqueo, y recrear ese entusiasmo poderoso. ¿Por qué, si no, escribió Lezama Lima que "los más crueles laberintos retroceden ante su paso de danza"?



Schwarz



Schwarz



Julio Verne sigue siendo un escritor mal conocido. Se le considera aún como un novelista menor, un novelista para niños, a pesar de los diversos estudios que han sido realizados sobre su obra. En realidad, la obra de Verne está llena de contradicciones. En un reciente libro el escritor Jean Chesnaux, expresa que lo cierto es que Verne no sólo fue el visionario que todo el mundo conoce, sino que a partir de 1889, con la novela *Los quinientos millones de la Begüm* expone sus puntos de vista sobre el poder de las finanzas, la perversión de la técnica el infierno de las grandes ciudades y las asechanzas del imperialismo norteamericano.

En sus obras están expresadas opiniones anarquistas, anticolonialistas y antiimperialistas "Yo no soy lo que vosotros llamáis un hombre civilizado. He roto con la sociedad entera por razones que yo sólo tengo derecho a apreciar. No obedezco a sus reglas, y os exijo que no las invoquéis nunca ante mí..." Son palabras del capitán del *Nautilus*, Nemo descrito por Julio Verne con los brazos cruzados, de pie, con la cabeza hacia atrás..., como presenta siempre a sus personajes rebeldes.

Se tiene conocimiento de que Verne tuvo relaciones con algunos de los anarquistas más significativos de su época. Elisée Reclus, uno de los anarquistas más importantes entre 1881 y 1890, fue su amigo, como también lo fue el príncipe Kropotkin y se supone que también Bakunin.

Las ideas anarquistas están expresadas a lo largo y lo ancho de su obra, en el capitán Nemo —que planta en el Polo Norte la bandera negra—, como la realización del personaje oculto que Julio Verne lleva adentro. La bandera negra aparece frecuentemente en Verne: los campesinos canadienses la enarbolan contra los ingleses colonialistas; negro es el estandarte del ingeniero Robur. Pero si Nemo es el personaje clave de Verne, es Kaw-Djer, héroe de *Los naufragos del Jonatán* quien manifiesta más completamente sus aspiraciones libertarias: "Con los brazos cruzados, de pie sobre la roca, mantenía la inmovilidad de una estatua..... entonces, mientras que su mirada parecía desafiar al cielo y recorría orgullosamente la tierra, se escapó un grito que resumía su apetito salvaje de una libertad absoluta, sin límites. Era ese el grito de los anarquistas de todos los países, la forma célebre tan característica que se emplea normalmente como un sinónimo de su nombre, en la que —en cuatro palabras— está contenida toda la doctrina de esta secta temible: *Ni dios ni amo*, proclamó con una voz brillante, mientras que el cuerpo, medio inclinado sobre las olas, parecía, con un gesto orgulloso, dominar el horizonte".

Expresa Chesnaux, que el que tanto Nemo como Kaw-Djer hayan tenido un final en desacuerdo con sus ideas no borra

# Julio Verne, visionario político

Manuel Hernández

*Es, y con mucho, el mayor genio literario de todos los tiempos: perdurará cuando todos los demás autores de nuestra época hayan sido olvidados. Es, por otra parte, tan monstruoso dárselo a leer a los niños como el hacerles aprender las fábulas de La Fontaine, tan profundas, que ya muy pocos adultos tienen capacidad de apreciarlas.*

(Carta de Raymond Roussel a Eugene Leiris)

la impresión que ha dejado la simpatía permanente; estas contradicciones hay que apuntarlas a las obligaciones comerciales que le imponía el editor. Y cuando habla de *secta temible* puede ser una concesión al editor para atenuar lo de brillante, desafío al cielo, gesto orgulloso... aunque también hay que precisar que Verne distinguió a los anarquistas "roídos por el odio y la envidia, dispuestos siempre a la violencia y al asesinato" de los "verdaderos poetas que sueñan con la humanidad quimérica donde el mal sería eliminado para siempre".

La vida de Julio Verne corresponde exactamente con el "paso al imperialismo" de las sociedades industriales de Occidente. Verne, el autor infantil, tiene constantemente en cuenta este fenómeno, tomando posición contra todo expansionismo y colocándose siempre al lado de los movimientos de liberación nacional. Sin embargo, su anticolonialismo va muchas veces íntimamente ligado a un antibritanismo, que le hace sospechoso.

"Los tenaces anglosajones terminarán gibraltizando todos los estrechos del globo"... "Inglaterra no se desprende fácilmente de sus posiciones"... "Si el mundo conociese todas las injusticias que esos ingleses, tan orgullosos de sus guineas de oro y con su potencia naval, sembraron por el globo, no tendría bastantes insultos en la lengua humana para arrojárselos a la cara..."

Antonio Gramsci analizó este antibritanismo, cercano al racismo: "este punto de vista es un elemento profundo de la psicología popular francesa; remonta a la formación de la Francia moderna, de Juana de Arco a la Revolución francesa y a Napoleón. El anticolonialismo verniano es, pues, generoso, pero poco científico. Por eso un adulto bien informado de las realidades históricas puede comprender las causas de este y otros racimos de la obra verniana".

## ¡POBRE IRLANDA!

En las luchas de liberación nacional, Verne tiene una visión política más concreta y más futurista, concede gran importan-



cia al contexto y a las significaciones sociales de los movimientos de liberación. ¡"Pobre Irlanda! No te olvidaste de glorificar al Todopoderoso, pero los hombres de buena voluntad te asegurarán un día la paz social devolviéndote la independencia!". En *Un hombrecito*, el contenido social del problema nacional irlandés y de sus bases económicas está subrayado de forma clara... y actual: la explotación de los campesinos católicos por los lores protestantes ausentes del país ("el resultado de esta ausencia es que el dinero producido por el trabajo irlandés se envía fuera, y no es de provecho para Irlanda"). Cuando la familia de Mac Carthy no puede pagar los impuestos la "Policía inglesa", los "expulsa de forma innoble": "Después de tales ejecuciones, tan frecuentes y que van hasta la ferocidad, ¿cómo extrañarse de que se haya acumulado tanto odio en el corazón del campesino irlandés?"

La descripción de la insurrección obrera de Belfast, tal como la hizo Verne, pudiera leerse hoy en cualquier diario. El héroe, *el hombrecito*, nos hace pensar en Bobby Sands: "Una multitud compacta cerraba la calle. Tuvo que pasar a través de esta masa tumultuosa. Era día de paga y había una gran cantidad de obreros y obreras. Una disminución de salarios, anunciada para la semana siguiente, había llevado la irritación al colmo. Pronto los gritos sucedieron a las amenazas; las puertas y las ventanas de la fábrica fueron asaltadas a pedradas. En ese momento invadieron la calle varios escuadrones de *policemen* para disipar la reunión y detener a los líderes. El hombrecito trató de evadirse; no pudo lograrlo. Ex-

puesto a verse pisoteado, derribado, aplastado bajo la carga de los agentes, se escondió delante de una puerta, en el momento en que cinco o seis obreros, golpeados brutalmente, caían a lo largo de la muralla".

## AMERICA, AMERICA

Los Estados Unidos del siglo XIX eran un tema futurista para Julio Verne. Su extraordinario desarrollo técnico, demográfico y económico realizaba parte de las ideas vernianas. Por otra parte, la guerra de Secesión y la abolición de la esclavitud encontraron en Verne un defensor apasionado. "La guerra de Secesión permitió el triunfo de la justicia y el derecho".

Verne comprendió que el progreso científico e industrial no está al servicio del bienestar general y que la clase dominante americana —cuyos únicos valores se fundan en el dinero— es un peligro para los demás países. La primera crítica profunda de los Estados Unidos aparece en 1895, en *La isla con hélice*. Se trata de una isla artificial construida por una compañía privada destinada a pasear por el mundo a los millonarios americanos, ya que la isla se desplaza libremente por el Pacífico. En esta sociedad artificial sólo reina el dólar. "Los yanquis invasores, a fuerza de comprar a peso de oro los cuadros de los grandes maestros antiguos y modernos para crear galerías públicas y privadas, de encontrar a precios formidables a los artistas líricos o dramáticos de fama, a los instrumentistas de mayor talento, se han impregnado el sentido de las bellas y nobles cosas que durante tanto tiempo les había faltado".

Y con este sistema, los dirigentes de la isla secuestran a cuatro instrumentistas que forman el "cuarteto concertante" encargado de solazar a los millonarios yanquis. Finalmente, la isla se irá a pique debido a los intereses contradictorios de los millonarios.

En esta isla la bandera norteamericana tiene sesenta y siete estrellas. Explicación verniana: "Están en pleno desarrollo de su potencia industrial y comercial después de haber anexionado Canadá hasta los últi-

mos límites del mar polar, las provincias mexicanas, guatemaltecas, hondureñas, nicaragüenses y costarricenses hasta el canal de Panamá".

En 1889, en *Las tribulaciones de un chino en China*, ya Verne anticipa el comportamiento de los norteamericanos con sus aliados asiáticos. "Muy prácticos son los americanos. Ayudaron a Kin-Fo mientras valía doscientos mil dólares; absolutamente indiferentes de lo que le pasará cuando no tenga un sapek".

En 1901 su visión política le lleva a imaginar un Congo norteamericano (sesenta años antes de la intervención de los Cascos Azules) en *El pueblo aéreo*: "El Gobierno Federal reclamará un día parte del pastel africano...".

Verne no sólo critica el expansionismo norteamericano, sino también prevé el carácter nefasto de la *american way of life* y la "inocencia" de los genocidios futuros: "Sabemos con qué energía se desarrolló el instinto militar en este pueblo de armadores, de negociantes y de mercaderes... La única preocupación de esta sociedad fue la destrucción de la Humanidad con un objeto filantrópico y el perfeccionamiento de las armas de guerra, consideradas como un instrumento de civilización. Era una reunión de ángeles exterminadores, por otra parte los mejores hijos del mundo".

En *La vuelta al mundo* describe las ciudades norteamericanas como "vastos tableros de largas líneas frías, con la tristeza lúgubre de los ángulos rectos, según la expresión de Víctor Hugo", y añade más lejos: "En este singular país, donde los hombres no están evidentemente a la altura de las instituciones, todo se hace en grande: las ciudades, las casas y las tonterías".

En *La jornada de un periodista americano del año 2889* la sátira se vuelve feroz: los Estados Unidos han anexionado todo el Nuevo Mundo, y no sólo eso, sino también Inglaterra. Washington ya no es la capital federal; se ha desplazado a Centrópolis, y el gran diario norteamericano *New York Herald* se ha convertido en el *Earth Herald Tribune*, que tiene poder de presión decisivo en los negocios y en la política: "Los plenipotenciarios de todas las naciones y los ministros se presentan a su puerta (del director), pidiendo sus consejos, esperando su aprobación, implorando el apoyo de este órgano todopoderoso". La cultura y las artes han llegado a su nivel más bajo: "La pintura cayó en tal olvido, que *El Angelus*, de Millet, se vendió por quince francos, y eso gracias al progreso de la fotografía en colores..."

¿Previsiones pesimistas? Quizás, pero si algo se puede sacar en claro después de todo esto es que ningún problema grave está ausente en la obra de Julio Verne (se pueden analizar también ideas sobre Dios), de este escritor definitivamente progresista.



Recordamos la frase de Nietzsche sobre Goethe, uno de los más bellos elogios que se hayan dicho: Podía haber estado presente el día de la creación del mundo. De igual manera podemos decir que el día de los comienzos, Alicia Alonso, en su niñez o en sus años mayores, podía haber bailado entre las hogueras y las primeras auroras, ya que su arte se sitúa entre todas las posibilidades de futuridad y la fiesta incomparable de las inauguraciones a la orilla del mar. Su paradoja, resuelta en una innegable dimensión de profundidad, consiste en que se añan en ella la fundación y los secretos que le ha ido entregando al reto del devenir.

Como la Duncan, Alicia Alonso puede soltar sus huestes danzarias en la plaza de la Catedral y en la de la Revolución, pues en realidad lo que ella baila es nuestra historia en relación con la historia universal. Lo más sutil y profundo de nuestra historia se aclara con su arte incomparable. Como todo gran artista lo que ella resuelve y plantea es la historia inmediata en función de la historia ideal, arquetípica, lejana, pero poseída en su raíz secreta. Un movimiento perfecto del cuerpo en los torbellinos del tiempo, una rotación dentro de la intensidad perfectamente realizada, atesoran momentos históricos que parecían indescifrables. Si ella baila una obra del siglo XVIII nos está resolviendo vitrales de Amelia Peláez. Cuando nos entrega una obra de raíz dionisiaca de Stravinski, nos parece oír alguna de las grandes oraciones de la tradición revolucionaria. Así su obra resuelve un contrapunto ideal entre lo abstracto y lo histórico, entre lo que no parece apoyarse en el acontecimiento y lo que ofrece la chispa inmediata. Nos gusta contemplarla en esa visión creadora, comenzando a bailar desde los inicios de nuestra historia, participando en sus momentos más potenciados y en lo más noble de su sustancia. Verla desde los comienzos de nuestra historia bailando sin fin...

Hoy, en la plenitud total de su arte, podemos subrayar los secretos que ha entregado para enriquecernos y los misterios que guarda para fortalecernos aún más. Formar una escuela, es decir, transmitir secretos. Y sus secretos han sido por todos los países por donde ha pasado, difíciles aun para los más sabios, mientras en Cuba, pensemos en Degas, podía tener el deleite de ver toda una escuela de movimientos y de gestos de suprema delicadeza. Ver el ejercicio haciéndose ritmo, no por la insistencia y la continuidad sino por una forma deleitable cara al cubano. Pensamos en un Degas redivivo que nos pudiese visitar y contemplase todas aquellas sorpresas de flor y de ritmo.

Ella nos ha regalado lo que gusto de llamar el curso délfico, basado en una frase del Oráculo de Delfos: *lo bello es lo más justo, la salud lo mejor, obtener lo que se ama es la más dulce prenda*. No ha

# Fiesta de Alicia Alonso

José Lezama Lima

*Ofrecemos, como deleitosa primicia, este texto inédito del célebre autor de Paradiso, donde recrea el mundo de la gran Alicia Alonso.*

tenido que formar una escuela, bastaba su ejemplo, como una gran bailarina española decía: *yo enseñé bailando*. Como el Sileno el día antes de su muerte, debe haber oído la voz de su *daimon* que le decía: *ejercítate en la música*. Inmediatamente el Sileno interpretó las voces y cogió su pequeña flauta y comenzó a ejercitar alguna nueva tonadilla. De la misma manera esa voz ha repetido constantemente por boca de Alicia Alonso a los cubanos: *ejercítate en la danza*.

Ella ha enseñado que el cubano continuase en una forma apasionada su tradición de danza. Pero llevar esa simple descarga del temperamento al grado mayor de su esplendor ha sido para los cubanos su mayor gloria ante la posteridad. Ya no era tan sólo un juego de la gracia y de la sensualidad, sino el cumplimiento de un destino y el vencimiento de una fatalidad. Siempre oiremos su voz que nos dice: *ejercítate en la danza*. Lleva tus ideas a su unidad y a su esplendor. Convierte cada día en una lección para la eternidad. Dibuja cada día en el espacio y fija cada gesto en una sustancia resistente frente al furor temporal. Convierte la pereza y la voluptuosidad en un diálogo mientras paseas por la ciudad.

El hecho de que ella haya creado, continuado y fortalecido nuestra tradición la lleva a los que forman parte de lo que hemos llamado el genitor por la imagen. Al bailar nuestra tradición, es decir, al precisar su imagen, ha *visualizado*, aclarado etapas indecisas o fluctuantes de nuestra historia.

Para ello ha tenido que mostrar una extraordinaria entrega y una misteriosa continuidad. Los más crueles laberintos retroceden ante su paso de dan-

za. Momentos casi desconocidos de nuestra historia que por sorpresa adquieren entonces su ojo de diamante, su deslumbramiento inicial. Ella ha logrado una historia que se reconstruye sin dejar de ser pura y naciente.

Para lograr que el cuerpo adquiriese su segunda naturaleza arquetípica, cuánta historia inverosímil de detalles, de sacrificios, de ejercicios donde la gracia se convierte en una exigencia sin límites. Su arte se ha mantenido a través del tiempo porque en el fondo de su maestría está el sacrificio —sacrificar está siempre en el fondo de la danza—, el renunciamiento a todos los disfrutes banales. Por eso ha podido trascender nuestras fronteras y ofrecer un arte universal. Cuando baila en París, por ejemplo, nos hace recordar una de las grandes épocas del ballet, y soñamos que desde un palco la contemplan Proust, Matisse o Braque. Si algún día Alicia Alonso se decidiese a mostrar la historia de sus gestos, de sus movimientos, qué deliciosa novela proustiana no tendríamos.

Estamos una vez más frente al Castillo de la Fuerza que sigue siendo para nosotros el centro de la imantación de La Habana. En torno del Castillo había una romería. Por todas partes danzas, canastas llenas de frutas. Era una fiesta nupcial. Porcallo de Figueroa había llegado para celebrar el encuentro de Hernando de Soto con su esposa.

Griterías, reyertas provocaban el salto y la separación de los contrarios. El rostro fantasmal de Hernando de Soto caminaba por alguna ventana del Castillo y se redoblaban los cantos y los aleyuas. Pero Porcallo se mezclaba con las cantantes para producir una noche banal,

otra inflación ventral en alguna indita. Era odiado, pero se le respetaba como el gran preñador. El *pathos spermatikos* hacía brillar sus huesos.

Como los rostros se fragmentaban volvían a unirse para iniciar de nuevo otra dispersión, las sílabas surgían, no encontraban al principio la cadencia de las otras sílabas, volvían a unir sus manos y sus puntos de apoyo en la sucesión. Hasta que surgió como de la plenitud y cansancio de una noche, el verso de Góngora:

*Ven, Himeneo, ven donde te espera*

*con ojos y sin alas...*

Cóncava y multiforme una negrona anamantaba las frutas. Colocaba sus senos sobre las canastas frutales. Parecía que las frutas se hinchaban, sudaban, las veíamos ya cómo dentro de la boca se deshacían en rocío. Como una gran serpiente el seno cubría toda la canasta. Los mameyes adquirían un desmesurado tamaño en la boca de un tiburón. La negra agrandada era ya la diosa frutal. Porcallo miraba con un solo ojo para fijar la visión. Su yelmo sudaba hablando tiernamente con el rocío de las frutas.

Las sílabas que volvían a dispersarse se iban juntando de nuevo. Se reconstruía la sentencia poética:

*Ven, Himeneo, donde entre arboles de honesto rosicler, previene el día...*

Porcallo se hacía dueño de la noche. Las negras y las indias formaban coro a su alrededor y levantaban el canto. Daba una nalgada o pellizcaba un seno y después reía con carcajada metálica. A medianoche, como el Hércules preñador, debajo de los árboles fornicaba sin disminuir sus carcajadas. Las negras, con sus senos sobre las canastas de frutas, quedaban dormidas. El sueño las convertía en el árbol doblegado de toda aquella variante frutal.

Se abrió una ventana y apareció alguien más preciso que un fantasma y tan dueño de los dominios de su extensión como una imagen. Saludó con un guante de piedra que parecía extraído de las arenas. Las canastas con las frutas habían desaparecido. Se inauguraba el amanecer. Todos los hechizos sombríos habían sido vencidos, Alicia Alonso había comenzado a bailar a los pies del Castillo. El rosicler salta en curvas.

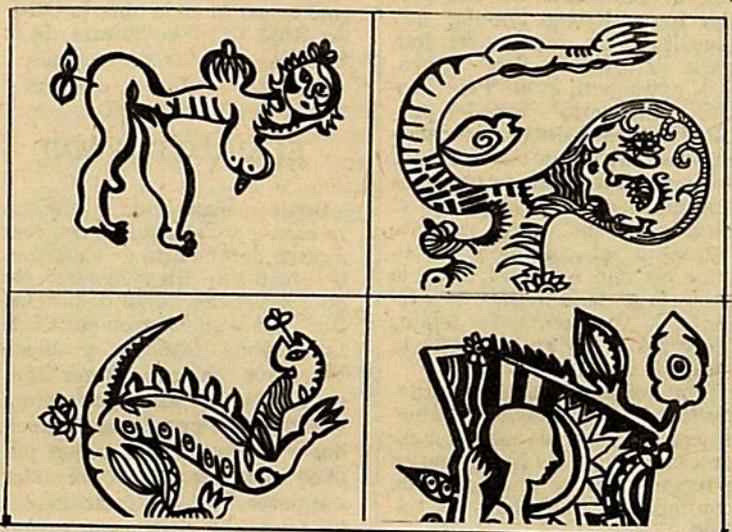


## LARSEN: UN POETA DEL AJEDREZ

En estos últimos 35 años de casi absoluto dominio soviético en el ajedrez, con el paréntesis Fischer que todos conocemos, sólo ha habido un jugador en occidente capaz de enfrentarlo sistemáticamente con éxito: el danés Bert Larsen, que ha ganado infinidad de torneos por encima de los más calificados, Spassky, Petrosian, Tal y el propio Karpov. Sutil como el gran Ricardo Reti, brillante como el legendario Andersen, elegante como Capablanca, Larsen es sobre todo lo imprevisible en ajedrez, y por eso también sufre de cuando en cuando aparatosas derrotas. Sólo de él puede ser esta frase: "el ajedrez es una hermosa amante a la que volvemos una y otra vez, sin que nos importe las muchas veces que nos rechaza".

GMI B. Larsen—GMI T. Petrosian Segunda Copa Piatogorsky, 1966. Defensa Siciliana.

1) P4R, P4AD 2) C3AR, C3AD 3) P4D, PXP 4) CXP, P3CR 5) A3R, A2C 6) P4AD (Sistema Maroczy. Las blancas intentan limitar a las negras a las tres primeras filas) 6)...C3A 7) C3AD, C5CR (Teoría pura, el negro busca la liquidación de las piezas menores para después armar su contrajuego) 8) DxC, CxC 9) D1D, C3R 10) D2D, P3D 11) A2R, A2D 12) 0-0, 0-0 13) TD1D, A3AD 14) C5D, T1R 15) P4A, C2A 16) P5AR, C3T (Petrosian es el campeón del mundo, pero ¿cuántas veces ha movido este caballo?) 17) A4C!, C4A 18) PXP, PTXP 19) D2AR, T1AR (El negro amenaza CXP y si el blanco intenta ganar la dama con 20) AxC, PxA 21) C6A+, AxC 22) TxD, TDxT, las negras tienen amplia compensación) 20) P5R!! (Sólo gana un tiempo, pero es suficiente) 20)... AxP 21) D4T!, AxC 22) TxA, C3R 23) T3A!, A3A 24) D6T, A2C 25) DXP!! (Difícil de ver ¿no?) 25)... C5A, 26) TxC, PxD 27) A6R+, T2A 28) TxT, R1T 29) T5CR, P4C 30) T3C y el negro se rindió porque el mate sólo puede evitarse entregando la dama. Si 29)... A4R 30) TxPC, D4T 31) T6T+, R1C 32) T7-6A+, R2C 33) T(A) 6C+, R1A 34) T8C mate. (M.M.)



## ¡ABRETE CIELO!

"El Perú quiere la paz (. . .), si es necesario defendernos no dudaremos en apretar el gatillo", reza el bien impreso editorial del quinto volumen (No. 13 y 14) de la policroma revista *Cielo Abierto*. Textos de Bryce, fotografía de Fernando La Rosa, y en su totalidad un interesante material trae este nuevo envío de la publicación auspiciada por la empresa CENTROMIN. *Cielo Abierto* es una excelente muestra de la posibilidad (y oportunidad) de editar una lujosa revista cultural en un país como el Perú. Por encima de la crisis económica, tan por encima que limita con el cielo y sus celestes espíritus.



## El bostezo del lagarto

Tomás Azabache

## ENSAYO DE CONCURSO

El tema es libre, pero el tema general no: "Dimensión cultural de la integración del convenio Andrés Bello", exclusivamente para los ensayistas de los países signatarios del convenio. Completando los requisitos (cinco copias, más de cien páginas, sobre cerrado, seudónimo y trabajo inédito) el ganador se hace acreedor a medalla de plata, diploma y cuatro mil dólares. El segundo, medalla de estaño, diploma y dos mil dólares. Los puestos de honor medallas de estaño y diplomas. Un instituto boliviano convoca, y el INC da mayores informes. Antes del 30 de octubre, pues ese día cierra el plazo.

## ¿HIPOCRITAS LOS PERUANOS?

A Gladys Aristá, la famosa modelo publicitaria de hace trece o catorce años, la vi cuatro o cinco veces. Era una muchacha menuda, agraciada y con un "ángel" irresistible. La entrevisté en el Parque de las Leyendas. Recuerdo que era acérrima vegetariana y partidaria mimosa y entusiasta del Dr. Comejo Chávez, a quien ella llamaba desenfadadamente y sin ninguna malicia "el Gato". También la entrevisté en su casa, "La Tiendecita Blanca" de Miraflores, su coche, su "boutique" de San Isidro y en cierta rumbosa fiesta de aniversario del Canal 4 de televisión, a la que invitaron a una chica muy guapa, María del Carmen Jordán, Reina de Buenos Aires, y a un selecto grupo de modelos, artistas y "vedettes" porteñas y platenses.

Hace pocos días, de vuelta al barrio, le declaré a Ricardo Belmont que los peruanos "siempre piensan que detrás de una palabra hay otra que prefieren callar". También dijo que los gringos eran más francos, seguros y directos. Como yo soy peruano, pienso que detrás de una palabra hay otra que prefiero callar. ¿Que cuál es? Pues, bienvenida, querida y recordada Gladys. Sigues linda. En cuanto a tu marido, de apellido italiano, es tan latino como tú o cualquiera de tus cautelosos compatriotas. En serio, te extrañábamos. Bye bye baby!

## EL LAGARTO EN MONTECERRICO

Ganador	Placé	Combin.
1a.carrera.—RITON (9)	Juerga (2A) y Tenampa (2)	(10)
2a.carrera.—EMBASSY JR. (9)	Crazy Parrot (2)	(10)
3a.carrera.—KAKEL (7)	Karate (4)	(8)
4a.carrera.—PERTINACIA (3)	Ulla (1)	(4)
5a.carrera.—LA GUAPA (1)	Rochelle (10)	(3)
6a.carrera.—BENKARA (6)	Yusupoff (3A) y Famous Gypsy (3)	(8)
7a.carrera.—GOLDEN FORM (1)	Fervor (3)	(2)
8a.carrera.—GARITERO (3)	Karkov (4)	(5)
9a.carrera.—ORTECHE (8)	Boris (2)	(10)
10a.carrera.—BALERICA (5)	Lanzón (8A) y Pioneer (8), Vicentelo (8B), Hippopotamus (8C), Ocean Park (8D)	(5)

Dupleta : 9-9  
Vale Triple : 7-3-1  
Cuádruple : 6-3-8-5

## BELFEGOR

## MOROCOCHA: DOS VISIONES

Sebastián Rodríguez testimonio la vida y la muerte de los mineros de Morococha durante las décadas del 30, 40 y 50.

Frances Atmann lo rescata del anonimato y toma el relevo con una hermosa serie fotográfica en los mismos parajes donde el gran Rodríguez transcurrió (Museo de Arte Italiano del 7 al 15 de junio).



## LA MUERTE DE UN ARTISTA

Joaquín López Antay, artesano, artista, popular, mestizo, serrano, del Perú, del mundo y de Ayacucho murió en su Huamanga natal hace pocos días. Ganador de un premio nacional de cultura, -en arte- el año 1975, su gran producción de retablos o "cajones de San Marcos", como él mismo los llamaba, fue motivo de una polémica aguzada mayormente por la difu-

sa y voluminosa demagogia del gobierno militar en su primera fase.

Don Joaquín, ayacuchano tranquilo y continuador de una tradición en permanente modificación, es, junto con los materos, ceramistas, imagineros, tejedores, el exponente de una producción artística popular que constituye un dilema para gran parte del público. Para Europa, o el extranjero, es el "Perú exótico y milenarista". Para los pueblos andinos es simplemente producción artística. Para algunos sectores altos, costeros peruanos que muchas veces comparten el asombro de un extranjero ante su propio país, sucede lo que alguna vez dijo Arguedas: que a la gente le gusta la música, la artesanía, la vestimenta, los tejidos indígenas. Pero no les gusta lo indígena en carne y hueso.

Don Joaquín quiso ser enterado en Ayacucho, en su Huamanga. Y en ese mismo lugar descansa ahora. Su hijo, y varios artesanos más, se encargarán de continuar su tradición y su trabajo.

## LA ACADEMIA ACEPTO "HAIGA"

Aunque parezca mentira, aunque suene a broma de inocentes, la Docta Corporación, con la justificación de gozar la fea palabreja de libre curso en América (¡a buen palo se arriman!), aceptó... ¡¡"haiga"!! en vez de "haya", que es lo correcto, normal y más empleado. La manga ancha o la deplorable información de la Real Academia linda con lo intolerable. En América, precisamente, el uso de "haiga" basta para descalificar socialmente al hablante, para considerarlo un ignorante perteneciente a la categoría de los primates, un rústico o palurdo paleolítico acreedor a ser befado, marginado, despreciado, moralmente condenado y, si llega el caso, hasta enjuiciado y golpeado si no retira o corrige su horripilante barbarismo. En América, como gallardamente lo señala la profesora argentina May Lorenzo Alcalá, "haiga" es, más que un barbarismo, una agresión con premeditación, ventaja y alevosía y (agregó yo) peor que un pisotón en el micro o un escupitajo en el rostro. ¡No faltaba más! Que nos carguen en la cuenta de nuestros pecados lingüísticos -los cometemos y los reconocemos hidalgamente y con espíritu de contricción y propósito de enmienda- un término que el querido Madrid heroico y popular, castizo y calé, (¿os acordáis del "Biban los compañeros" de nuestro genial Vallejo?) usa a diestro y siniestro, y en mayor proporción seguramente que nuestros limeñísimos Barrios Altos, Abajo del Puente, Malambo y el Chirimoyo. Hay que dar marcha atrás. No aceptar "haiga". ¡Fulminarlo! Es el único terrorismo válido.

## SEMINARIO

Guillermo Lumbreras, Rodrigo Montoya, César Germaná y Wilfredo Kapsoli son los ponentes de "La historia y la investigación científica social", seminario a desarrollarse en el Instituto Porras (Colina 398) del 15 al 19 de junio. Para la última fecha los ponentes -arqueólogo, antropólogo, historiador y sociólogo- terminarán en una interesante mesa redonda. La inscripción (mil soles) es en la librería Caballo Rojo o en la librería de la UNMSM.

## EL SIGLO DORADO

Desde mañana toda la literatura española del siglo de oro será motivo de un curso de extensión del Instituto Riva Agüero. En doce sesiones a cargo de los Drs. Gonzales Vigil, Carrion Ordóñez, Luis Jaime Cisneros y Juana Truel, los famosos señores Góngora, Cervantes, Garcilaso y Fray Luis de León podrán ser conocidos y profundizados por el público asistente. Diez mil soles son necesarios para estar presente. La mitad si se posee carnet universitario.

## Cartelera

### CINE CLUB

En el auditorio del Museo de Arte (Paseo Colón 125), 6.15 y 8.15 p.m., la revista Cine Club y el Museo de Arte presentan mañana lunes *El gran robo* de Don Siegel; el Cine Club Antonioni proyectará el viernes 12, *Arma de dos filos* de Samuel Fuller; la Cinemateca Universitaria pasará la película *Dos centavos de esperanza* de Renato Castellani el sábado 13... La Dirección Universitaria de Proyección Social de la Universidad Nacional Agraria presenta las siguientes películas: martes 9, *Una mujer es una mujer* de Jean Luc Godard y jueves 11, *1900* (primera parte) de Bernardo Bertolucci en su Salón de Actos, 1 p.m.... Cine Arte "Santa Elisa" presenta el miércoles 10, *La flauta mágica* de Ingmar Bergman; jueves 11, *Tess* de Norman Polanski; viernes 12 *Kramer vs. Kramer* de Robert Benton; sábado 13, *1900* de Bernardo Bertolucci; Jr. Cailloma 824; 3.30, 6 y 8.30 p.m.... El Cine Club de la Alianza Francesa proyectará a las 8.30 p.m. la película *Vivir su vida* los días martes 9, miércoles 10 y jueves 11 en sus locales de Jesús María (Av. San Felipe 303), Lima (Garcilaso de la Vega 1550) y Miraflores (Av. Arequipa 4595) respectivamente... Cine club Coostel presentará el sábado 13, *El hombre del fusil* de Serguéi Yutkevich a las 7 p.m. en el Jr. Ayacucho 853, Lima.

### GALERIA

En la galería del ICPNA Carmen Ridoutt (egresada de la Escuela Nacional de Bellas Artes) presenta su muestra *Aves del Perú*. Esta exposición consta de 20 pasteles y permanecerá hasta el viernes 12... Hasta el sábado 13 permanecerá la muestra colectiva de *Dibujo erótico* en la Galería de arte "Rama Dorada" (Paseo Tello 266, Miraflores)... Jorge Heredia viene presentando una muestra de fotografías en la galería "Forum" (Av. Larco 1150, sótano, Miraflores). Así mismo continúa la exhibición de acrílicos de Ronald Harrison en la misma galería. Estarán hasta el martes 9.

### ACTIVIDAD

Continúa el "Seminario sobre la problemática cultural en el Perú", que ha preparado el Instituto Cultural Rosa Alarco en el auditorio del colegio Las Esclavitas (Dávalos Lissón 154, altura de la cuadra 9 de Garcilaso de la Vega), de 6.30 a 9 p.m. *La narrativa peruana contemporánea* (lunes 8), *La poesía actual en el Perú* (miércoles 10), *Las artes plásticas y su proyección* (viernes 12).

### TEATRO

La Comunidad de Lima -Grupo de Teatro estrenará el viernes 12, la Cantata *Muerte y Vida Severina* de Joao Cabral de Melo Neto y con la música de Chico Buarque, bajo la dirección de Carlos Padilla; Centro de Arte Cocolido (Leoncio Prado 225, Miraflores), 8 p.m. Continuará de viernes a domingo hasta el 19 de julio.

América, América, gran país que vuelve los ojos a eso que vagamente se llama "las mejores tradiciones" (del pueblo americano) cuando ya el ajuste de cuentas, la vergüenza, la ola demistificante, la luz cegadora sobre las llagas más purulentas ha agotado su propio ciclo, o ha agotado a un país que se ha cansado de ser vapuleado, criticado, cuestionado. La "era de la culpabilidad", la llamó Sidney Pollack. Y ahora, ¿qué? La "nueva era" viene de la mano de jóvenes brillantes, técnicos eficientísimos que son capaces de llenar plateas, ganar premios, ser objeto de sesudos análisis críticos y amontonar Oscars en la trastienda de una fama que hace tan felices a los productores como a los espectadores. Se llaman Coppola, Spielberg, Cimino, De Palma, etc. Manejan cómodos —y millonarios— presupuestos y afiatados equipos técnicos con la soltura de "chef d'orchestra" consumados. Y todo, sin novedad en el fondo. La novedad se agota en los virtuosismos de lenguaje, en el brillo visual, en la solvencia para asimilar lecciones de los viejos maestros, y, por qué no, en la maestría para pasar gato por liebre y encubrir el viejo "sueño americano" de ropajes sinuosos. Un "retro" muy bien pensado, acorde con lo que simboliza Mr. Reagan, principal ganador de otro gran "retro" del que se nutre y al que nutre el cine.

Así Brian de Palma no sólo retorna a las fuentes del suspenso americano; también, olímpicamente y con sapiencia, despoja a Hitchcock, su mentado maestro sin ningún pudor, tentado a ocupar el vacío que el mago del suspenso dejó con su muerte. Nada fácil, por cierto. Es posible copiar encuadres, movimientos de cámara, anécdotas, personajes— hay en *Vestida para matar* tanto de Hitchcock y especialmente de *Psicosis* que abrumba—, pero a De Palma no se le pega el fino humor, la dimensión huma-

## Retro y suspenso: Vestida para matar

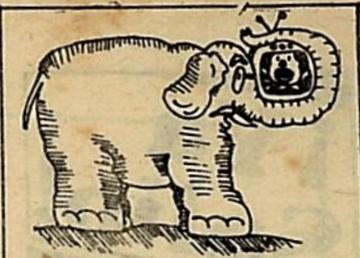
Rosalba Oxandabarat

na, la sugestión que es posible encontrar en las mejores películas del viejo maestro. Por suerte, *Vestida para matar* no participa de la veta sanguinolenta que ahogaba *Carrie* (una excelente película hasta que reventó la tripa con dulce de tomate) ni del desquicio convencional de *Furia*, pero tampoco consigue insuflar la atmósfera mágica de *Magnífica obsesión*, folletín bien retro también y también despojado olímpicamente a Hitchcock (*Vértigo*, *Rebeca*) pero manejado con sobriedad y tensión que prometían, ahí sí, una continuidad con la obra del modelo. En esta película hay, sí, un continuo suspenso de ese que provoca chillidos y advertencias en la platea, un virtuosismo formal desplegado en fluyentes movimientos de cámara, pantalla dividida con montaje sugerente de escenas que apuntan el misterio, encuadres significativos, música sinfónica en la banda sonora. Pero, superado el tramo inicial, donde De Palma ilustra notablemente las tensiones eróticas de Angie Dickinson, con una secuencia excelente en el museo de arte donde ella espera, busca, retrocede, seguida o precedida por una cámara de movimientos envolventes, la película comienza a aplicar tan reconocibles recetas que si bien el suspenso se mantiene hasta el final, todo tiene el aire de una exhumación incompleta. Michael Caine, generalmente un buen actor, cumple un papel irrelevante y parejo de un personaje sin ninguna verosimilitud, creado exclusivamente en función de la "sorpresa" (algo no aprendido de Hitchcock ni de sí mismo: Tony Perkins resultaba insustituible en *Psico-*



sis, y Cliff Robertson en *Magnífica Obsesión*); el humor grueso del policía no trasciende y sólo Nancy Allen y el pequeño genio parecen cómodos y necesarios. De todas maneras, los espectadores no enterados podrán disfrutar de este "thriller" narrado con mucha mayor brillantez que lo que su sustancia básica exige. De Palma parece ir buscando su ubicación en esta era retro, y posiblemente si recurriera a la excelente y abundante novelística de suspenso en vez de escribir sus propios argumentos, aun con ese empacho de cine ajeno que se le nota, podría revitalizar el siempre apasionante género que conformó uno de los mejores capítulos de la historia de Hollywood.

También hacia atrás, dulce como uno de esos paquetes llenos de cintas de Navidad, *Dios mío*, de Gilbert Cates revive el olvidado ítem de las películas para los más jóvenes. Rindiendo estricto tributo, además, a las características de "tranquilizante", "edificante", "con suave humor" y una niñita simpática con la que puedan identificarse los niños—escasos sin duda hoy en día— con tendencias a la moralización. Un mundo confortable y seguro, pese a los padres divorciados, de convivencia racial, solidaridad infantil y un Dios bondadoso y socarrón que no se parece a Charlton Heston pero que se aviene muy bien con la publicidad, que le está haciendo falta. Dada la tranquilidad de ese mundo, no se sabe bien por qué. Un Dios americano, crédulo, que se conforma con carteles y se burla de los siquiátras. Un Dios que no fustiga ni protesta ni sangra; anda en moto y va al Mac Donalds. Que su otra bajada al mundo haya sido tan dolorosa y complicada, eso, es capítulo olvidado. Como la película lo explicita "Piense en Dios". En un Dios así, vamos, no cuesta nada.



EL ESTOICO ELEFANTE  
Juana Carrá

Un comercial y volvemos, dice Ferrando. Lo que él debería avisar al principio de su programa es que se tratará de 100 comerciales.... y vuelve. Y cuando vuelve, da lo mismo, sigue el comercial. El, es un comercial. Chiste va, burla viene, todo se reduce a vender, aunque de una forma muy particular. Ferrando no se detiene a degustar la margarina, ni a mostrar su camisa más blanca que la otra porque la lavó con este detergente. No, lo que él hace es decir chistes, presentar a los candidatos a la fama, interrogarlos, pedir aplausos, repartir premios. Premios. En este pueblo tan pauperizado, es posible aguantarse unas horas de programa para levantarse al fin una caja de chocolates. (¿Quién puede sin programa comprarse una caja de chocolates?) La técnica publicitaria de Ferrando es diferente. El, en su catarata de chistes y gritando sin cesar, va tendiendo (sutilmente no se puede decir) una capa de virtud en torno a los productos. Cuando el premiado va recibiendo uno arriba de otro, al bulto y para impresionar ("cubierto de regalos", como dicen los libritos de cuentas) su catarata de regalos, una aureola de entusiasmo humanitario cubre los jabones y golosinas y pomadas. El premiado rebosa humildad y agradecimiento; la platea aplaude.

El nombre de la marca o del fabricante queda envuelto en una estela de caridad. Arriba los pobres, y arriba los que no lo son porque venden bien. Hay casos en que esto puede llegar a ser alucinante. Algo como *Baile de ilusiones*, cuando el animador animaba a grito pelado las parejas de espectros macilentos que concursaban a ver quién aguantaba más. Allí, a su manera desgarradora, se juntaban dolor y publicidad. Cuando la madre de un policía muerto en acción con sus dos nietos huérfanos de la mano recibe, también a grito pelado (de Ferrando), su "catarata de regalos" promocionados al calor de algo tan trágico, ese programa tan gracioso se cubre de algo difícilmente definible. ¿Por qué no le mandan a la casa los regalos, o se los dan fuera de las pantallas? Caramba, porque así no hay publicidad (y tampoco hay programa). Y la publicidad es indefinible, susurra frases sofisticadas y funde imágenes insinuantes para las clases altas y los productos caros; grita y chabacanea para darle "olor popular" cuando se trata de los productos básicos (que compiten entre sí), y no se detiene ante nada. Ni siquiera ante la vergüenza de utilizar el dolor ajeno, la desgracia ajena, la pobreza ajena. Al contrario. Santificar la publicidad, incorporarla al pueblo. Ese es el papel de los Ferrandos y sucedáneos. Y funciona.

Andrzej Wajda resultó galardonado en el Festival de Cannes con la Palma de Oro por *El hombre de hierro*, y este premio, el más prestigioso del mundo hasta hoy por la excepcional calidad de "mirada global sobre el cine" que Cannes ostenta como su mejor tradición, resulta altamente significativo a la luz múltiple de lo que acontece en Polonia y de la enorme significación que el cine tiene en ese país y que Wajda tiene en ese cine. El maestro de 55 años, que ya desde la postguerra diera muestra acabada de su talento, es reconocido a nivel mundial —y la Palma de Oro sólo le pone fecha y lugar a ese prestigio ganado sin premios— en plena madurez creativa: *El hombre de mármol*, *La Boda*, *Director de orquesta*, están entre las películas más discutidas, vistas, aplaudidas, de los últimos años (menos por nosotros, naturalmente, que en eso de andar a la cabeza de lo que no importa y a la cola de lo

## Cannes: Palmas al maestro

que importa no nos gana nadie cinematográficamente hablando). Cuando todavía un cartel en la Javier Prado mantiene la esperanza de que algún día exhiban *Kagemusha* de Kurosawa (premio del año pasado) y ningún cartel ni señal alguna da algún indicio de que llegue *Mi tío de América* de Resnais (otro premio del año pasado), aunque sí vimos *El show debe seguir*, de Bob Fosse (el otro premiado de Cannes), que por ser americano pudo romper el bloqueo, no nos queda más que lamentar que Wajda, Kurosawa y otros genios descarrados no sean americanos, única posibilidad de que las buenas películas que todo el

mundo ve también sean vistas acá. Ah, el colonialismo cultural siempre es un problema; cuando es monopolístico, ya es tragedia. Cuando pensamos que cualquier americano si gusta puede ver películas de otros países y que en el Perú no copiamos eso, pensamos que Julio Ortega es un profeta y eso de copiar sólo lo malo va resultando un vicio deleznable. Copiemos, copiemos: abramos las fronteras a algo más que los patines y el corn flake. Quisiéramos hablar de Wajda, propagandearlo. Pero, ¡ah! tendríamos que recurrir a *Cenizas y diamantes*... Suficiente retro (ver nota de arriba). Apenas pondremos algunas palabras

de este maestro que debería ser indispensable: "Nosotros sabemos que hemos estado minados por la corrupción. Entre ustedes (habla de Francia)... es raro. Ayer fui a ver *El último metro*, de Francois Truffaut. Y viéndolo, me dije: Truffaut vive y hace sus filmes en un país donde no hay censura, ni presiones administrativas para forzarlo a hacer un film en un sentido o en otro. Yo vivo en un país donde hay censura, y donde existe una política cultural que me guía, vaya en ese sentido, y no en el otro. Pero Truffaut ha debido esperar treinta y cinco años antes de hacer un film que muestra la colaboración durante la guerra. No es entonces el problema de tal o cual sistema, socialista o no. Es un problema de coraje. Es el problema de la responsabilidad de los artistas". Wajda, en un régimen socialista, ha realizado algunas de las películas más críticas, reflexivas y profundas sobre su país.

# ¡Ya Salio!

Macroeconomía Instrumental Tomo I



CUARTA EDICION  
 Mayo 1981  
 Dr. Valentín Vásquez M.  
 Un enfoque metodológico.  
 Hacia una comprensión del circuito económico tanto en su esfera real como financiera.  
 De venta en las sgtes. librerías: "Caballo Rojo" "Amauta" y "La Familia" "Arroyo" Av. Arequipa No. 270 - 288 Lima  
 DISTRIBUYE: ARROSALPE Telf. 23-3206. Solicitamos distribuidores en provincias.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACION  
 "ENRIQUE GUZMAN Y VALLE"  
 LA CANTUTA - CHOSICA

## CONCURSO DE ADMISION 1981-B

Se comunica a los postulantes a estudios superiores en esta universidad, que la inscripción para el Concurso de Admisión 1981-B para los Programas Académicos de Educación en Ciencias y Humanidades, Educación Física y Artística, Educación en Tecnología, Educación Inicial y Administración, se registrará según el calendario siguiente:

INICIALES DEL APELLIDO PATERNO	DIAS
A-E	8-10 Junio
F-K	11-13 "
L-P	15-17 "
Q-T	18-20 "
U-Z	22-24 "

Local de Inscripción: Ciudad Universitaria La Cantuta-Chosica.

Horario de Atención: 8.30 a 15.30 horas.

Los prospectos estarán en venta en la Ciudad Universitaria y en el Jr Ayacucho No. 853-4to. piso-Lima, a partir del 04 de junio de 1981.

NOTA: Las fechas y los horarios se cumplirán en forma rígida.

LA COMISION DE ADMISION



UNIVERSIDAD PARTICULAR  
 "SAN MARTIN DE PORRES"

ASOCIACION DE GRADUADOS  
 U.P.S.M.P.

CENTRO DE ESTUDIOS E  
 INVESTIGACION EMPRESARIAL  
 "ASESORE"

## SEMINARIO

"LA ADMINISTRACION DE LAS EMPRESAS COOPERATIVAS Y ANALISIS DE LA NUEVA LEY"

PONENTES: Destacados especialistas en Derecho Cooperativo y técnicos en Administración Cooperativa.

FECHA: Del 15 al 26 de junio.

HORARIO: 7 a 9 p.m.

SEDE: Auditorium de la "Asociación Nacional de Periodistas"

PARTICIPANTES: Profesionales, dirigentes y socios, cooperativistas, estudiantes y público en general.

INSCRIPCIONES: En Jr. Huancavelica No. 470 Of. 208. Teléf. 28-8386 (mañanas) de 9 a 2 p.m. en Jr. Antonio Miró Quesada No. 327 Of. 403 (tardes) de 3 a 7 p.m.

# Librería



el  
 Caballo  
 rojo

ANUNCIA  
 SERVICIO DE SUSCRIPCIONES A LA REVISTA  
**QUEHACER**

CON NUESTRO PRECIO DE OFERTA:  
 SOLO S/. 1,900.00 SOLES  
 (SUSCRIPCION ANUAL)

ADEMAS, 30 % DE DESCUENTO EN  
 EJEMPLARES DE:

- QUEHACER (Nos. 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9).
- NUEVA SOCIEDAD (Nos. 47, 48, 49, 50 y 51)
- CUADERNOS DEL TERCER MUNDO (Nos. 37, 39 y 40).

¡OFERTAS VALIDAS HASTA EL  
 30 DE JUNIO UNICAMENTE!

AV. NICOLAS DE PIROLA 1187 - TELEF. 273666  
 A MEDIA CUADRA DEL PARQUE UNIVERSITARIO

**Sanileps**  
 SERVICIOS SAN HILARION E.P.S.



**¡DEJEN LA  
 LIMPIEZA A LOS  
 EXPERTOS!**

**PORQUE SOMOS LA EMPRESA MAS  
 TECNIFICADA EN ESTOS SERVICIOS:**

- LIMPIEZA INDUSTRIAL
- PINTURA - GASFITERIA
- ELECTRICIDAD - CONSTRUCCION
- CARPINTERIA - JARDINERIA
- LAVADO DE ALFOMBRAS
- DESINFECCION DE TANQUES Y CISTERNAS
- FUMIGACION - ELIMINACION DE ROEDORES

**lo atendemos de acuerdo  
 a sus exigencias...**  
 PARA CUALQUIER CONSULTA  
 LOS ESPERAMOS EN:  
 Larco Herrera 925 Magdalena  
 Telef: 62-8848  
 Espde la cdra. 35  
 Av. Brasil.